

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Ciencias Humanas y Educación



Una Institución Adventista

Inteligencia emocional y conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018

Por:

Evila Cesarea Acosta Muñoz

Asesor:

Dr. Avelino Sebastián Villafuerte De la Cruz

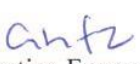
Lima, marzo de 2019

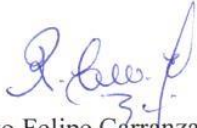
*Inteligencia emocional y conciencia ambiental en los estudiantes de la
Universidad Peruana Unión, Filial Tarapoto 2018*

TESIS

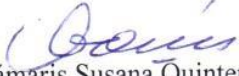
Presentada para optar el Grado Académico de Maestra en Educación con
Mención en Investigación y Docencia Universitaria

JURADO DE SUSTENTACIÓN


Dra. Lili Albertina Fernandez Molocho
Presidente


Mg. Renzo Felipe Carranza Esteban
Secretario


Dr. Avelino Sebastián Villafuerte De La Cruz
Asesor


Dra. Dámaris Susana Quinteros Zúñiga
Vocal


Mg. Jessica Pérez Rivera
Vocal

Lima, 24 de marzo de 2019

ANEXO 07 - DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DE LA TESIS

Yo, **Dr. AVELINO SEBASTIÁN VILLAFUERTE DE LA CRUZ**, identificado con DNI N° 25729654 coordinador de la Escuela Profesional de Contabilidad y Gestión Tributaria de la Universidad Peruana Unión;

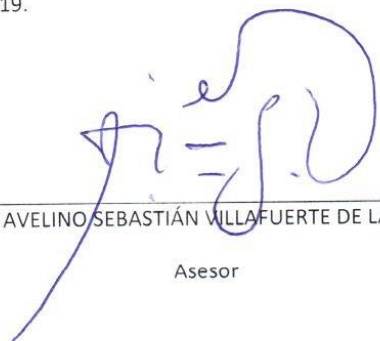
DECLARO:

Que la tesis titulada:

Inteligencia emocional y conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada en Tarapoto, 2018. constituye la memoria que presenta la Maestra **EVILA CESAREA ACOSTA MUÑOZ**, para obtener el grado académico de Maestra en Educación con mención en Investigación y Docencia Universitaria, cuya tesis ha sido desarrollada en la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto con mi asesoría.

Asimismo, dejo constancia de que las opiniones y declaraciones registradas en la tesis son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada, en la ciudad Ñaña (Lima), el 24 de marzo de 2019.



DR. AVELINO SEBASTIÁN VILLAFUERTE DE LA CRUZ

Asesor

Dedicatoria

A la memoria de mi madre, quien siempre me apoyó incondicionalmente cuando estuvo en vida, motivándome para realizar esta investigación.

Agradecimientos

A Dios, por ser fuente de sabiduría, y darme la fuerza e inteligencia y por sus múltiples bendiciones.

A mi hermana Zonia y familiares, que me motivaron y apoyaron en la elaboración de este trabajo de investigación.

Tabla de contenido

Dedicatoria	iv
Agradecimientos	v
Tabla de contenido.....	vi
Índice de tablas	ix
Resumen.....	x
Abstract	xi
Capítulo I. Planteamiento del problema	12
1.1. Identificación del problema	12
1.1.1. Formulación de los problemas de investigación	16
1.2. Objetivos	17
1.2.1. Objetivo general.....	17
1.2.2. Objetivos específicos.....	17
1.3. Justificación	17
Capítulo II. Marco teórico	19
2.1. Antecedentes	19
2.2. Marco histórico	23
2.2.1. Inteligencia emocional	23
2.2.2. Conciencia ambiental	24
2.3. Marco filosófico.....	25
2.4. Marco legal.....	29
2.4.1. Declaración de Estocolmo de 1972	29
2.4.2. Constitución política del Perú	30
2.5. Bases teóricas.....	30
2.5.1. Inteligencia emocional	30

2.5.2.	Conciencia ambiental	36
2.5.3.	Definición de términos	43
2.6.	Hipótesis.....	44
2.6.1.	Hipótesis Principal.....	44
2.3.2.	Hipótesis derivadas	44
Capítulo III. Materiales y métodos		45
3.1.	Tipo de investigación.....	45
3.2.	Diseño de la investigación.....	45
3.3.	Operacionalización de variables.....	46
3.4.	Población y muestra.....	55
3.4.1.	Delimitación de la investigación.....	55
3.4.2.	Delimitación de la población	55
3.4.3.	Técnica de muestreo	55
3.4.4.	Definición del tamaño de cada estrato	56
3.5.	Técnica e instrumentos de recolección de datos.....	57
3.5.1.	Técnica de recolección de datos	57
3.5.2.	Instrumentos	57
3.6.	Procesamiento y análisis de datos	58
Capítulo IV. Resultados y discusión.....		60
4.1.	Análisis descriptivo de los datos	60
4.1.1.	Baremación de las variables.....	60
4.1.2.	Datos sociodemográficos de los estudiantes.....	61
4.1.3.	Nivel de inteligencia emocional	62
4.1.4.	Nivel de conciencia ambiental	63
4.2.	Prueba de Normalidad	64
4.3.	Correlación entre las variables.....	65

4.4. Discusión de los resultados	66
Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones.....	73
5.1. Conclusiones.....	73
5.2. Recomendaciones	74
Referencias.....	76
Anexos.....	88
Anexo 1: Matriz instrumental	89
Anexo 2: Matriz de consistencia	90
Anexo 3: Instrumento de investigación para medir Inteligencia Emocional	92
Anexo 4: Instrumento de investigación para medir Conciencia Ambiental.....	93
Anexo 5: Autorización del comité de ética	101
Anexo 6: Consentimiento informado	102

Índice de tablas

Tabla 1	Operacionalización de la variable inteligencia emocional.....	47
Tabla 2	Operacionalización de la variable conciencia emocional.....	49
Tabla 3	Muestra por estratos.....	56
Tabla 4	Niveles de relación.....	59
Tabla 5	Baremos de inteligencia emocional y sus dimensiones	60
Tabla 6	Baremos de conciencia ambiental y sus dimensiones	60
Tabla 7	Datos sociodemográficos de los estudiantes.....	61
Tabla 8	Nivel de inteligencia emocional y sus dimensiones en los estudiantes	62
Tabla 9	Nivel de inteligencia emocional según escuela profesional de los estudiantes	63
Tabla 10	Nivel de conciencia ambiental y sus dimensiones en los estudiantes	63
Tabla 11	Nivel de conciencia ambiental según escuela profesional de los estudiantes.....	64
Tabla 12	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	65
Tabla 13	Análisis de correlación entre inteligencia emocional y la conciencia ambiental	65

Resumen

El objetivo de este estudio fue determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y conciencia ambiental en los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto 2018. La investigación fue de alcance descriptiva-correlacional, de corte transversal, con enfoque cuantitativo y diseño no experimental. La población estuvo conformada por 1328 estudiantes de tres facultades, siendo 292 quienes constituyeron la muestra. Los resultados muestran que existe relación significativa ($p=.00$; $r=.35$) entre inteligencia emocional y conciencia ambiental en los estudiantes de una universidad privada, Tarapoto 2018. Además, se halló relación significativa entre la inteligencia emocional y las dimensiones de la conciencia ambiental, tales como cognitiva ($r=.179$), afectivo ($r=0.125$), activo ($r=.264$), sin embargo, no se encontró relación con la dimensión conativo ($r=.061$). Se concluye que, a mayor inteligencia emocional en los estudiantes, mayor conciencia ambiental.

Palabras clave: Inteligencia emocional, conciencia ambiental.

Abstract

The objective of this study was to determine if there is a significant relationship between emotional intelligence and environmental awareness in the students of a private university in Tarapoto 2018. The research was descriptive-correlational, cross-sectional, with quantitative approach and non-experimental design. The population was formed by 1328 students of three faculties, being 292 who constituted the sample. The results show that there is a significant relationship ($p = .00$; $r = .35$) between emotional intelligence and environmental awareness in the students of a private university, Tarapoto 2018. In addition, a significant relationship was found between emotional intelligence and the dimensions of the environmental awareness, such as cognitive ($r = .179$), affective ($r = 0.125$), active ($r = .264$), however, no relationship was found with the conative dimension ($r = .061$). It is concluded that, the greater the emotional intelligence in the students, the greater environmental awareness.

Keywords: Emotional intelligence, environmental awareness

Capítulo I. Planteamiento del problema

1.1. Identificación del problema

Según los datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018), durante el año 2017, se registraron 679 delitos en contra del medio ambiente: por contaminación (296), y por verter residuos sólidos, líquidos o gaseosos (177), entre los más frecuentes.

También el mayor número de operativos a fin de conservar y proteger los bosques se reportaron en el mes de febrero (610 operativos); igualmente, por esta actividad ilícita el mayor número de detenidos se presentó en el mes de abril (58 detenidos). El gasto público realizado en el año 2017 en la prevención y atención inmediata de desastres ascendió a 688 millones 600 mil soles, disminuyendo en 1,3% respecto al año 2016. El 63.,7% de las municipalidades informantes al Registro Nacional de Municipalidades 2017, a nivel nacional, cuenta con una oficina o unidad ambiental (INEI, 2018).

El Ministerio del Ambiente realiza el inventario de gases de efecto invernadero, principal causante del calentamiento global. En el año 2012 estos gases reportaron una mayor incidencia en el uso y cambio de suelo generando el 50,6% de estos gases. Las importaciones de las sustancias agotadoras de la capa de ozono en el año 2017 aumentaron en 28,9%, estas sustancias químicas de origen industrial destruyen la capa de ozono. En el año 2016, la descarga de aguas residuales

domésticas sin tratamiento se incrementó en 59,6% respecto al año anterior. A nivel nacional, en el año 2017 los vertimientos de aguas residuales industriales autorizadas ascendieron a 217 millones 470 mil metros cúbicos, registrándose el mayor volumen de vertimiento autorizado en el departamento de Áncash (38 millones 10 mil). En el periodo 2017, en la provincia de Lima se generaron 3 millones 277 mil toneladas de residuos sólidos domiciliarios representando un incremento de 3,5% respecto del año anterior. Mientras que, la mayor cantidad de residuos domiciliarios al día fue generado en el distrito de San Juan de Lurigancho (843,5 toneladas/día). En el año 2016, los hospitales que generaron los mayores volúmenes de residuos biocontaminantes en toneladas fueron: Hospitales del Ministerio de Salud, Lima (2 mil 49 toneladas); Seguro Social de Salud (1 mil 939 toneladas); y clínicas particulares (1 mil 784 toneladas). En el año 2017 se importaron 1 millón 256 mil 758 toneladas de fertilizantes químicos, habiéndose incrementado en 20,9% respecto del año anterior, se observó además que el mayor volumen de importación fue la úrea que representó el 32,9% del total de fertilizantes (INEI, 2018).

Estos datos estadísticos reportados por el INEI (2018), son solo sobre algunos problemas ambientales que tienen que ver con la escasa conciencia ambiental de los seres humanos que habitan este planeta.

El Ministerio del Ambiente realiza el inventario de gases de efecto invernadero, principal causante del calentamiento global. En el año 2012, estos gases reportaron una mayor incidencia en el uso y cambio de suelo generando el 50,6% de estos gases. En esta compleja situación, Miranda (2016) argumenta que el hombre tiene el

reto de reconciliar la conciencia ambiental con su conducta, resistiendo al paradigma del consumismo que la sociedad actual plantea.

Para Febles (citado por Arriola, 2017), la Conciencia Ambiental (CA) es una opinión que podría definirse como un método de vivencias, instrucción y experiencias que la persona usa diligentemente al relacionarse con el ambiente.

Amérigo, García, y Sánchez (2013) realizaron una investigación respecto a las relaciones entre las actitudes ambientales y la conducta proambiental autoinformada con el bienestar emocional, y aseguran que pensar y comportarse proambientalmente no solo favorece al medio ambiente, sino que redundando en un mayor bienestar emocional.

Carrasco (2016) determinó que a mayor inteligencia emocional mayores actitudes hacia la conservación del medio ambiente.

La mente humana, en su complejidad, aún sigue siendo tema de estudio. La unión de la razón y la emoción es fundamental para comprender como se desarrolla la inteligencia humana (Del Rosal, Moreno-Manso y Bermejo, 2018).

De acuerdo al *Department of Health and Human Services* de Estados Unidos (citado por Fernández y Extremera, 2005), entre un 20 y 30% de los adolescentes se ven afectados por conductas que ponen en riesgo su salud física y mental (drogas, conductas sexuales, conducción temeraria, violencia, entre otros) debido a una falta de habilidades emocionales.

Mayer, Roberts y Bar-Sade (citado por Fernández, Almagro y López, 2015) explican que inteligencia emocional es la capacidad de realizar razonamientos

precisos sobre las emociones, la habilidad de utilizarlas y la preparación emocional para mejorar el pensamiento.

De igual importancia, Palomera (citado por Berdugo y Guerra, 2016), menciona que recientemente ha surgido un gran interés por la participación de la inteligencia emocional en la afectividad y en la educación. Como lo hacen notar Pulido y Herrera (2017), plantean que las competencias emocionales son además importantes en el proceso de socialización de los más jóvenes, mejorando su rendimiento académico.

En la opinión de Guevara (2011), todos cuentan con la posibilidad de conducir en bastante grado los sentimientos propios o los ajenos; como afirma Tonello y Valladares (2015) que inicialmente, los psicólogos aseveraban que conocer las actitudes de las personas equivalía a predecir sus acciones, posteriormente la evidencia mostró que el cambio de actitud no se basa solo en un cambio de conducta, sino que constituye una disposición individual (inteligencia emocional) adquirida para actuar con respecto a objetos específicos, personas o situaciones en el ambiente.

La Universidad es un escenario clave en los procesos de transformación de la sociedad, en una época donde el avance de la ciencia y tecnología ha dejado de lado el cuidado y preservación del ambiente. En la Universidad Peruana Unión, se educa de forma integral, considerando que el ser humano fue creado con facultades biopsicosocioespirituales, es necesario analizar el nivel de relación entre la inteligencia emocional y cómo esta se relaciona con la conciencia ambiental, a fin de evaluar si el manejo adecuado de nuestras emociones conlleva a respetar y conservar el medio ambiente. En ese sentido, esta investigación respondió a la

siguiente interrogante: ¿Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y conciencia ambiental en los estudiantes de una universidad privada, Tarapoto 2018?

Al respecto, Fuentealba y Soto (2016) refieren que es usual que las personas construyan sus actitudes hacia temas emergentes de acuerdo con sus conocimientos, valores y creencias, quizá por esto la concientización ambiental sea tan difícil de lograr, infiriendo que el hombre no se adaptó a la naturaleza. Como consecuencia ahora existen condiciones de extrema destrucción planetaria con el afán de alcanzar el desarrollo en todo nivel, pero olvidándose de lo más importante (Torres, 2016).

1.1.1. Formulación de los problemas de investigación

1.1.1.1. *Formulación del problema general*

La presente investigación propone responder a la pregunta general: ¿Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y conciencia ambiental en los estudiantes de una universidad privada, Tarapoto 2018?

1.1.1.2. *Formulación de los problemas específicos*

¿Existe relación significativa entre inteligencia emocional y el componente cognitivo de los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018?

¿Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el componente afectivo de los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018?

¿Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el componente conativo de los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018?

¿Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el componente activo de los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y conciencia ambiental en los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

1.2.2. Objetivos específicos

Determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y el componente cognitivo en los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

Determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y el componente afectivo en los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

Determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y el componente conativo en los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

Determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y el componente activo en los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

1.3. Justificación

Conveniencia

La presente investigación es conveniente, ya que se determinará el nivel de madurez emocional y la conciencia ambiental que los estudiantes de una Universidad Privada en Tarapoto 2018. La relevancia social, radica en que, al conocer el nivel emocional y conciencia ambiental del estudiante, se podrá fortalecer, de ser el caso,

su formación integral, a través de cursos o programas existentes o que podrían implementar en la universidad.

Valor teórico.

Se justifica a nivel teórico porque genera información respecto a cómo afecta el desempeño docente sobre el rendimiento académico de los estudiantes de una Universidad Privada, Tarapoto 2018. Considerando que en estos años últimos este tema viene siendo muy estudiado debido a que abarca una importante problemática en la educación superior.

Implicaciones prácticas.

En el campus universitario se puede notar poco cuidado del medio ambiente. La clasificación de los residuos es uno de ellos, por mencionar solo un ejemplo, y que, al conocer la situación real, de forma cuantitativa, las medidas a implementar serían mucho mejor direccionadas

Metodológica.

Finalmente, la investigación resultó útil metodológicamente, porque conlleva a analizar las pocas o nulas investigaciones realizadas con estos dos constructos en nuestro país. Lo que implica que se podría contar un instrumento de medición de la conciencia ambiental, para la realidad local y nacional.

Viabilidad

Viabilidad práctica: la investigación se justifica a nivel práctico pues el problema de investigación es factible a ser estudiado debido a que posee variables medibles y observables.

Capítulo II. Marco teórico

2.1. Antecedentes

En los últimos años han aumentado las investigaciones referidas a temas ambientales, esto como consecuencia de los efectos del manejo del hombre a la naturaleza. La conciencia ambiental no es un término muy utilizado, sin embargo, de acuerdo a las investigaciones, éste término incluye a las actitudes y comportamiento ambiental.

Fuentealba y Soto (2016) realizaron investigación titulada Valoración actitudinal frente a temas ambientales, con 367 encuestas, incluyendo estudiantes de educación básica (43 alumnos de octavo año), media (209 alumnos de segundo año) y superior (115 alumnos de primer año de universidad), de la ciudad de Talca, Chile. En su investigación se planteaba determinar las actitudes ambientales, para ello aplicó la Escala de Actitudes hacia Temas Ambientales de Moreno ($\alpha=0.776$). Encontraron que las mayores diferencias se produjeron en las variables actitudinales correspondientes al marco personal, que incluyen valoración y obligación moral, y las menores diferencias se presentaron en las variables del ámbito contextual que incluyen las normas sociales, facilitación e información.

Palavecinos, Américo y Ulloa (2016) realizaron un estudio titulado Preocupación y conducta ecológica responsable en estudiantes universitarios: estudio comparativo entre estudiantes chilenos y españoles. Participaron 149 estudiantes españoles y 88

chilenos, 237 en total, con un rango de edad entre 18 a 26 años. Empleó los siguientes instrumentos: Escala de Preocupación Ambiental, Escala de Intención de Conducta, Escala de Inclusión de la Naturaleza en el Self y datos Sociodemográficos. Encuentra aceptable fiabilidad de las escalas en los dos países, en lo referente a las tipologías de preocupación ambiental, hubo algunas diferencias significativas, siendo los estudiantes chilenos más conectados que los españoles y, a su vez, los españoles más apáticos que los estudiantes chilenos. Finalmente describe la importancia de contar con instrumentos que permitan iniciar estudios en el contexto chileno en el área, considerando los factores contextuales, como la agudización de la crisis ambiental en el país, la preocupación ciudadana sobre la situación y la necesidad de realizar estudios transculturales para seguir profundizando en el conocimiento de la temática a nivel mundial.

Camacho y Jaimes (2016) estudiaron la relación entre actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de enfermería de una universidad colombiana. Participaron 190 estudiantes y se utilizaron dos instrumentos, el primero denominado Cuestionario sobre Actitudes Ambientales de Castanedo y el segundo Cuestionario sobre Comportamientos Ambientales de Pato, Ros y Tamayo. Los resultados, se encontró relación entre las actitudes ambientales y edad ($\rho = 0,021$), así como entre comportamientos ambientales y edad ($\rho = 0,001$) y, comportamientos ambientales sexo ($\rho = 0,012$). Se concluyó que, aunque la mayoría de estudiantes tiene actitudes ambientales positivas, éstas no siempre se ven reflejadas en su comportamiento.

Carhuapoma y Juárez (2015) realizaron una investigación denominada Valores humanos, actitudes y comportamientos pro ambientales en estudiantes universitarios de Lima-Perú, se plantearon determinar la relación entre los valores humanos, las actitudes y los comportamientos pro- ambientales en 254 estudiantes universitarios de Lima. Los instrumentos que utilizaron fueron el cuestionario abreviado de Valores de Schwartz y la Escala de Actitudes Ecocéntricas y Antropocéntricas. Los resultados indicaron una relación significativa entre los valores de Schwartz y las actitudes Ecocéntricas y Antropocéntricas. Concluyeron que los estudiantes universitarios con altas puntuaciones para los valores de la dimensión de Autotrascendencia están predispuestos a exteriorizar una actitud ecocéntrica mediante un comportamiento que favorezca el medio ambiente.

Fernández et al. (2015) desarrolló un estudio con el objetivo principal de analizar la inteligencia emocional observada y la comodidad psicológica de los estudiantes universitarios en función del nivel de actividad física. Participó una muestra de 1008 estudiantes de una universidad pública andaluza con edades abarcadas entre los 17 y los 30 años, de los que 414 eran físicamente activos y 594 insuficientemente activos. Se emplearon dos cuestionarios, para medir la IEP se utilizó la versión castellana (Fernández-Berrocal, Extremera, & Ramos, 2004) de la *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS) de Salovey et al; para medir la autoestima se usó la versión castellana (Balaguer et al., 2008) de la Subescala de Auto-Valía del Cuestionario de Autodescripción (SDQ-III; Marsh, Richards, Johnson, Roche, & Tremayne, 1994). Los resultados mostraron que los alumnos físicamente activos mostraron puntuaciones más elevadas en las variables que medían el bienestar (autoestima y satisfacción

con la vida), en la claridad y reparación emocional. Los resultados se discuten en relación a la promoción de la actividad física como favorecedora del bienestar y la inteligencia emocional percibida en el alumnado universitario.

Amérigo et al. (2013) estudiaron las actitudes y comportamiento hacia el medio ambiente natural en 320 estudiantes con una media de 21.2 años, respecto a las relaciones entre las actitudes ambientales y la conducta proambiental autoinformada con el bienestar emocional. Se diseñó un cuestionario autoadministrado que incluía: 1) medidas de bienestar emocional; 2) medidas actitudinales referidas a cuatro dimensiones sobre las relaciones entre las personas y su medio ambiente natural y 3) medidas conductuales relativas a la realización de conductas pro ambientales. Concluyeron que pensar y comportarse proambientalmente no solo favorece al medio ambiente, sino que repercute en un mayor bienestar emocional.

Un estudio similar realizaron Rivera-Jacinto y Rodríguez-Ulloa (2009), sobre Actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de enfermería de una Universidad Pública Del Norte del Perú, participaron 143 estudiantes de enfermería de ambos sexos, del 1º al 3º año de estudios de la Universidad Nacional de Cajamarca Perú, emplearon cuestionarios elaborados en base a escalas validadas (escala de actitudes = 0,793 y escala de comportamientos = 0,651) tipo Likert, basados en la Escala de Comportamiento Ecológico (ECE), la Escala de Creencias Ambientales (ECA) y la Escala para la Evaluación de las Actitudes Proambientales (EAPA). Los resultados indicaron que las actitudes positivas más importantes se relacionaron con aquellas en que se afecta la salud y los comportamientos más frecuentes con el uso adecuado del agua y energía; hubo una débil correlación entre

actitudes y comportamiento ambientales ($r = 0.30$). Concluyeron que los participantes tienen una actitud ambiental positiva que no se refleja en sus comportamientos lo cual puede influir de manera negativa en sus próximas actividades como promotores de la salud ambiental.

Carrasco (2016) realizó una investigación titulada La inteligencia emocional y las actitudes para la conservación del medio ambiente en los alumnos de Educación Secundaria de las IE públicas del Distrito de Chucuito, se utilizó el Cuestionario de Inteligencia Emocional (BEIS-10) y la Escala de Actitudes hacia la Conservación Ambiental de Yarlequé (2004). Con 494 participantes de ambos sexos, de seis Instituciones Educativas Públicas del Distrito de Chucuito, Puno, de nivel Secundaria, encontrando que existe una correlación alta positiva, $r=0.87$, a mayor inteligencia emocional, mayores actitudes de conservación hacia el medio ambiente.

2.2. Marco histórico

2.2.1. Inteligencia emocional

Pereda, López-Guzmán, y González (2018) señalan que el constructo Inteligencia Emocional tiene sus orígenes en 1920 estudiado por el psicólogo Edward Thorndike sobre la Inteligencia Social, definida como la capacidad para comprender y dirigir a las personas y gestionar sus relaciones. Posteriormente, fue en 1983 por Howard Gardner quien abundó en los conceptos de inteligencia interpersonal e intrapersonal.

Sin embargo, fue en los años 90 cuando apareció el término inteligencia emocional por Salovey y Mayer (citados en Fernández et al., 2015) los cuales,

además, desarrollaron un instrumento para medirla, posteriormente han sucedido un gran número de estudios y publicaciones relacionadas con este constructo.

De acuerdo a Goleman (citado por Del Rosal et al., 2018), el siglo XX se caracteriza por el auge y expansión del término inteligencia emocional. En los últimos años, los avances en el terreno de la inteligencia incluyen la parte emotiva y afectiva de los individuos, explicando como la unión del razonamiento y emoción es primordial para entender el intelecto del ser humano.

García (2012), afirma que una de las áreas de investigación más atrayentes en la actualidad dentro del área del intelecto de las emociones se vincula con el aprendizaje de las emociones en el ámbito de la educación, y más concretamente en el triunfo académico de los alumnos.

2.2.2. Conciencia ambiental

A raíz de ello, se realizaron diversos acontecimientos al respecto, que constituyen lo que conocemos como la polémica del ambiente, entre las importantes a mencionar. El Coloquio internacional sobre la educación relativa al medio ambiente realizado en Belgrado en 1975; la Conferencia intergubernamental sobre educación ambiental, organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma) en Tbilisi, antes URSS, 1977; El Congreso sobre educación y formación ambiental, Moscú, 1987; la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Cnumad) en 1992, en Río de Janeiro; quien otorgó destacados convenios a nivel internacional, y documentos de importancia, entre las que se tiene la Agenda 21, donde se ve que se entrega el capítulo 36, para

incentivar la educación y reorientar esta misma para el progreso de la sostenibilidad, la preparación, y la toma de conciencia; de manera paralela a la cumbre de la tierra se llevó a cabo el foro global ciudadano de Río 92, en donde se llegaron a aprobar 33 tratados, uno de los cuales se titula Tratado de educación ambiental hacia sociedades sustentables y de responsabilidad global o Tratado de educación ambiental rumbo a sociedades sustentables y de responsabilidad global, el Congreso iberoamericano de educación ambiental, guadalajara (México, 1992) y la Cumbre mundial de desarrollo sostenible, realizada en el año 2002, en Johannesburgo, Sudáfrica (Alea, 2006).

2.3. Marco filosófico

De acuerdo a Neil-Nedley (2011) la inteligencia emocional (IE) no está relacionada únicamente con la toma de decisiones. En realidad, la influencia más importante en la IE la ejerce lo que se cree.

Asimismo, las emociones se derivan, en gran parte, de las creencias: las evaluaciones de los acontecimientos, la forma en que se piensa acerca de los problemas, la forma silenciosa de hablarse a sí mismo, todo ello tiene que ver con las emociones y las creencias.

La Biblia contiene historias que representan ejemplos de personajes como Pablo y Silas cuando estuvieron en prisión, permanecieron tranquilos y confiados, pues su mente no se enfocaba en la situación del momento, sino en Cristo. La IE se puede aprender, si se aprende, en lugar de simplemente heredarse, puede ser desarrollada.

White (1989), menciona que la religión de Cristo revela su verdadero valor al capacitar a quien la posee para triunfar, poniendo las emociones bajo el control de la

razón y de la conciencia, y disciplina los pensamientos para que fluyan por canales saludables. Asimismo, White (1959) en su libro Ministerio de curación, destaca: “necesitamos conocimientos que fortalezcan la mente y el espíritu, y que nos hagan mejores” (p. 314).

No hay que poner límites a la educación que Dios ha hecho ilimitada. Porque de nada sirve lo que se pueda lograr si no se emplea para la gloria y la honra de Dios y en beneficio de su maravillosa creación.

“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:28), este texto manifiesta que Dios creó el mundo para el hombre y era éste el responsable de preservarlo, sin embargo, el hombre utilizó la naturaleza creada por Dios, para su beneficio, deteriorándola cada vez más.

“Continuamente descubrían en su edénica morada alguna nueva belleza, alguna gloria adicional, que henchía sus corazones de un amor más profundo, y arrancaba de sus labios expresiones de gratitud y reverencia a su Creador” (White, 2004, p. 22).

Hoy en día, el crecimiento de la gente en el mundo es de 81 millones personas/año. En el año del 2014 del 1 de enero, la cantidad de personas llegó a alcanzar 7.200.000.000 habitantes a nivel de todo el mundo, destacándose China, India y EEUU como los países más habitados. Estos países llegan a ocupar la mitad de la población a nivel de todo el mundo. Diferentes personas científicas declaran que la excesiva población es la raíz y la madre de las diversas problemáticas que existen en nuestro mundo, como por ejemplo el agotamiento de los combustibles

fósiles, el descenso de las variedades de los seres vivos, la escasez de agua potable. Jacques Ives Cousteau (citado en López, 2014) abordó en conferencia respecto a la problemática del medio ambiente en los océanos, que el problema más importante era la excesiva población del mundo.

El Señor originó este planeta con la finalidad de que llegará a ser el hogar para todos los seres vivos, como los animales y vegetales, para protegerlos, preservarlos, más no para hacer de ellos un objeto de adoración. Fue interés de Dios, en todo momento, la prolongación de lo que El creó (López, 2014). Es en este contexto que analizaremos los diferentes motivos que debemos tomar en cuenta para preservar, cuidar el ambiente:

El aprovechamiento indebido del medio ambiente que podría tener consecuencias muy dañinas en relación con las personas. 1 Corintios 6:19: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”. Este mundo fue creado para ser el hogar de todos, y es ente hogar creado que existe una dependencia los unos de los otros: en alimentación, ecosistema, etc. Comenzando de un inicio, se le indicó a Adán para ser el cuidador del medio ambiente. Si Adán era el encargado de realizar esta actividad en el planeta Tierra antes que el pecado existiera. Si esto es lo que Adán debía hacer en el mundo antes de la entrada del pecado ¡Cuan trascendental es el de ser un administrador fiel del planeta luego de que fuera arruinado debido al pecado!

El sábado es un recordatorio de la obra creadora de Dios. El séptimo día es el momento para regocijarnos de toda su creación.

Dios se revela también mediante su segundo libro, que es la creación. La creación es el segundo libro de la revelación de Dios. “El Creador colmó el planeta de belleza y la atmósfera con cánticos. Encima de todo lo creado en la tierra, el aire y el cielo, transcribió el recado de amor de Dios Padre. A pesar de que la maravillosa creación de Dios se mancilló con el pecado, ese manuscrito se mantiene. Inclusive en el presente todo lo creado por Él nos dicen sobre la majestad de su excelencia” (White, 2004, p. 21).

La obra creadora es tan relevante, que en muchos escritos se la menciona “La Naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios... Mirad las maravillas y bellezas de la naturaleza. Pensad en su prodigiosa adaptación a las necesidades y a la felicidad, no solamente del hombre, sino de todos los seres vivientes” (White, 1971, p. 53).

La Iglesia Adventista del Séptimo día, en 1995, en una reunión administrativa mundial, el tema de cambios climáticos ya había sido objeto de debate. Al final de la discusión, realizada en los Estados Unidos, se dieron oficialmente algunas declaraciones. Los adventistas se manifestaron y dijeron que son necesarias algunas medidas para evitar los riesgos de ese fenómeno: cumplimiento del acuerdo firmado en Río de Janeiro (Convención de 1992 sobre Cambios Climáticos) a fin de estabilizar las emisiones de dióxido de carbono en torno del año 2000 a niveles de 1990; establecimiento de planes para mayores reducciones de las emisiones de dióxido de carbono después del año 2000 e inicio de debates públicos más eficaces sobre los riesgos de los cambios climáticos.

Adventistas reafirman preservación del medio ambiente como creación divina (2015), señalan que la posición de la organización en relación al asunto de preservación del medio ambiente y menciona preocupaciones relacionadas al calentamiento global y a cambios climáticos. Dice: “Vemos cómo sucede todo esto y ¿qué hacemos individualmente para buscar el equilibrio? Somos cristianos y nuestro deber es cuidar de la obra de la creación de Dios. Para nosotros, esa es la principal motivación para cuidar del ambiente en donde vivimos. Dios hizo todo y dijo que era bueno, pero, además, ordenó que el hombre cuidara del Jardín del Edén” (p. 10).

Es en este marco que se encuentra el presente estudio, el cual proveerá de bases científicas para poder identificar el nivel de conciencia ambiental de los estudiantes universitarios de una institución adventista y su relación con la inteligencia emocional. Deben nutrir cada facultad de su alma con el pan de vida, siendo así vigorizados por el Espíritu de Dios (White, 1975).

2.4. Marco legal

2.4.1. Declaración de Estocolmo de 1972

Artículo 1º: “El hombre tiene el derecho fundamental a la libertad, la igualdad y el disfrute de condiciones de vida adecuadas en un medio de calidad tal que le permita llevar una vida digna y gozar de bienestar, y tiene la solemne obligación de proteger y mejorar el medio para las generaciones de hoy y las que vendrán” (Organización de la Naciones Unidas [ONU], 1972, p. 4).

2.4.2. Constitución política del Perú

Es la ley fundamental sobre la que se rige el derecho, la justicia y las normas del país. Asimismo, determina la estructura y organización del Estado peruano (Congreso de la República del Perú, 1993).

Artículo 2° Toda persona tiene derecho:

“22. a paz, a la tranquilidad, al disfrute del tiempo libre y al descanso, así como a gozar de un ambiente equilibrado y adecuado al desarrollo de su vida.”

2.5. Bases teóricas

2.5.1. Inteligencia emocional

Como ocurre con muchos de los conceptos importantes en las teorías psicológicas, existe un significativo conflicto en cuanto a la idea y definición que significa el intelecto o facultad de la mente.

En estos tiempos postreros, muchos escritores estimaron como deficiente el enfoque de la inteligencia que menciona únicamente el llamado cociente del intelecto. Debido a ello, las últimas teorías dirigen al crecimiento de otro punto de vista de la inteligencia mucho más abarcante, donde se tienen presente aspectos más amplios que solamente los de raciocinio, como son los aspectos emocionales (Pérez y Castrejón, 2007). Gardner (citado por Molero, Sáiz, y Esteban, 1998), señala que todas las definiciones de inteligencia llevan la marca de la época, del lugar y de la cultura en las que se han desarrollado. La idea que tenemos de inteligencia es importante porque da lugar a la idea que tenemos acerca de nosotros mismos. Si seguimos de cerca la evolución del concepto de inteligencia vemos el

énfasis de principios de siglo en su medición y en la idea de su innatismo. Veamos algunas definiciones de inteligencia emocional.

Goleman (citado por Bello-Dávila, Rionda-Sánchez y Rodríguez-Pérez, 2010) define la inteligencia emocional como “La capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las emociones, tanto en nosotros mismos como en nuestras relaciones humanas” (p. 40).

Según Mayer y Salovey (citado por Caridad, 2003), la inteligencia emocional consiste en la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.

Cooper y Sawaf (citado por Pérez, 2013) define la inteligencia emocional como “La capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia” (p. 22).

Según Mayer, Caruso y Salovey (citado por Fernández y Extremera, 2005) conceptualizan la IE como la capacidad para identificar, evaluar y diferenciar las emociones propias y las de los demás, saber utilizarlas en la toma de decisiones, comprenderlas y regular tanto las emociones positivas como las negativas en uno mismo y en otros.

Robbins y Judge (2009), mencionan que la inteligencia emocional es la capacidad que una persona tiene para reconocer las emociones que experimenta, y detectar las emociones de los demás, y manejar claves e información emocional. Las personas que son capaces de conocer sus emociones y pueden detectar las de los demás son

más eficaces en sus trabajos. Varios estudios mencionan que la inteligencia emocional desempeña un rol importante en el desempeño en el trabajo.

2.5.1.1. Modelos teóricos de inteligencia emocional

La idea como IE fue planteado por Salovey y Mayer en 1990 comenzando en la línea de Gardner en su doctrina de las inteligencias múltiples (Trujillo y Rivas, 2005). No obstante, esta idea no es novedosa ya que tiene su inicio en la “ley del efecto” planteada por Thorndike en 1988 Falta referencia, en su trabajo de investigación para explicar el aprendizaje de los animales (Ruiz, Sánchez y De la Casa, 2012). A continuación, revisaremos algunos modelos de IE:

a) Modelo de Mayer y Salovey

Estos dos escritores, en 1995, han valorado la IE, comenzando por un conjunto de destrezas, la emoción estaría teóricamente vinculado a los siguientes puntos de vista: a) evaluación y expresión de emociones, b) regulación de emociones y c) utilización de las emociones de forma adaptativa. Su modelo lleva el nombre de *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS). En un autoinforme se percibe que de un total de 48 ítems se establece que en tres subescalas valoran la IE intrapersonal, entre ellas: sentimientos con 21 ítems, claridad de los sentimientos con 12 ítems y reparación emocional con 12 ítems. Este instrumento ha expuesto convenientes índices de solidez interna y validez coincidente aceptable. Los mencionados escritores, expusieron en 1997, adaptaron un nuevo modelo enumerando en orden ascendiente las diversas destrezas de aspecto emocional que unen la idea iniciando de los procesos de la psicología más elementales (percepción emocional) y terminando

hasta los más complejos (regulación de estados afectivos). Este cuestionario se encuentra dentro de la clasificación como una escala rasgo, evaluando el metaconocimiento de las condiciones de las emociones a través de 48 ítems. Dicho de otra manera, evalúa las habilidades con las que estamos conscientes de nuestros propios sentimientos, y también de nuestra habilidad para controlarlas.

b) Modelo de Fernández y Extremera

El 2001 se hace conocido este modelo, evaluando tres variables: percepción, comprensión y regulación. Este modelo ha sido usado de manera empírica en diversas investigaciones con estudiantes de nivel superior. De igual manera se validó con poblaciones diversas y también se ha presentado su beneficio tanto en ambientes estudiantiles como en clínicos (Fernández y Extremera, 2005).

El TMMS-24 tiene sus raíces en el *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS) de Salovey y Mayer. La TMMS-24 abarca tres aspectos claves de IE, percepción emocional, comprensión de sentimientos y regulación emocional, conteniendo cada una ocho ítems (Trujillo y Rivas, 2005).

Modelo de Bar-On. Autor que presenta un modelo en el que se aprecian los siguientes ítems: habilidades intra-personales, habilidades interpersonales, adaptabilidad, manejo de estrés y estado anímico general, los que a su vez se fraccionan en 15 componentes de mayor orden. Debido a sus componentes fraccionados, como por ejemplo aprobación de la realidad, manejo de estrés, control de impulso entre otros, está clasificado como modelo mixto. Sin embargo, como los mismos autores han corroborado, este inventario es acerca de una diversidad de gama de destrezas emocionales y sociales. Este instrumento contiene 133 ítems a

partir de cinco escalas y 15 subescalas. En su medición, este modelo emplea cuatro índices de validación y factores de corrección (Trujillo y Rivas, 2005).

c) Modelo de Goleman

El modelo de este autor comprende cinco elementos fundamentales de la IE. De manera futura, Goleman en la “la IE en la empresa”, abarca otro grupo de atributos de la personalidad: autoconciencia, autorregulamiento, manejo de estrés, rasgos motivacionales (automotivación) o áreas comportamentales (manejo de relaciones interpersonales), apropiándose de casi todas las áreas de personalidad (Díaz, 2009). La respectiva estructura fue bosquejada. La siguiente estructura fue bosquejada de acuerdo con las competencias generales propias de profesionales y trabajos administrativos. El cuestionario se utilizó en diversas firmas de empresas comerciales, como Ciga, Sprint, American Express, Sandoz Pharmaceuticals, Wisconsin Power and Light and Cross y Blue Shiell of Maryland.

Este instrumento está conformado por dos aptitudes: la inteligencia intrapersonal (aptitud personal) con tres subescalas para autoconocimiento, autocontrol y motivación, y la inteligencia interpersonal (aptitud social) con dos subescalas para empatía y habilidades sociales (Trujillo y Rivas, 2005).

d) El EQ-Map de Oriolo y Cooper

Este modelo se usa como un instrumento para tratar a los seres humanos de manera holística. Cuenta con un respaldo estadístico garantizado y fue probado con el empuje laboral de mandos medios en los Estados Unidos y el Canadá. Su diseño está hecho en base a las aptitudes y vulnerabilidad personales de beneficio para poder identificar normas individuales e interpersonales. Para lograr construirla se

necesitaron cinco aptitudes: entorno habitual, conciencia emocional, competencias, valores y actitudes. Cada una de ellas abarca múltiples subescalas, dando un total de 21 (Trujillo y Rivas, 2005).

Las dimensiones de la IE en el Test *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS-24), Fernández & Extremera (2005), son percepción emocional, que es la facultad de sentir y poder manifestar de manera adecuada los sentimientos, comprensión de sentimientos la que hace referencia a comprender los estados emocionales, y regulación de las emociones, refiriéndose a la habilidad de controlar los estados emocionales de manera correcta.

2.5.1.2. Dimensiones de la inteligencia emocional

a) *Dimensión atención emocional.* Posibilita el conocimiento y la conciencia de las mismas emociones, lo que significa el paso número uno para su futura comprensión, control y regulación (Fernández y Extremera, 2005). Según Fitness y Curtis (citado por Mesa, 2015), es el grado de atención que presta el individuo a sus estados emocionales. La atención emocional se refiere a la conciencia que tenemos de nuestras emociones, la capacidad para reconocer nuestros sentimientos y saber lo que significan.

b) *Dimensión claridad de sentimientos.* Payno (2014) Falta referencia señala que la claridad de sentimientos es el grado de la claridad mental que estamos teniendo al estarlos viviendo una situación, por otro lado, Cañizares y De Leaniz (2015) postula que la claridad de sentimientos refiere a la facultad para conocer y comprender nuestras emociones, sabiendo distinguir entre ellas, entendiendo cómo evolucionan e integrándolas en nuestro pensamiento.

Según Fitness y Curtis (citado por Mesa, 2015), es la habilidad de entender y discriminar entre sus sentimientos. Esto se refiere a la facultad para conocer y comprender las emociones, sabiendo distinguir entre ellas, entendiendo cómo evolucionan e integrándolas en nuestro pensamiento.

c) *Dimensión reparación emocional*. López, Acosta, García y Fumero, (2006) dicen que se refieren a la reparación emocional como la capacidad de regular y controlar las emociones positivas y negativas. Del mismo modo, Fitness y Curtis (citado por Mesa, 2015), agrega que es la habilidad de regular las emociones y reparar experiencias emocionales negativas.

2.5.2. Conciencia ambiental

La conciencia ambiental es definida como un concepto multidimensional que constituye la dimensión actitudinal del comportamiento pro ambiental (Tonello y Valladares, 2015).

En este marco, la Conducta Pro Ecológica (CPE) se debe definir como un conjunto de acciones intencionales y efectivas que resultan en la conservación del ambiente, constituyendo uno de los componentes clave en la conformación de la conducta sustentable. Las variables disposicionales que predicen la conducta pro ecológica son numerosas, desde las actitudes hasta las competencias, pasando por los motivos, las emociones, las creencias, las normas ambientales, la intención de actuar y las habilidades, entre otras. Junto con las acciones altruistas, la conducta frugal voluntaria y los comportamientos igualitarios, la CPE conforma los estilos de vida

sustentables, un conjunto de comportamientos abiertos cuyo objetivo es el cuidado ecológico, tanto en el nivel físico como en el humano (Tonello y Valladares, 2015).

De acuerdo con las investigaciones de CA, tiene cuatro dimensiones: cognitiva (información y conocimiento), afectiva (creencias, valores, sentimientos de preocupación), conativa (actitudes) y activa (comportamientos individuales y colectivos) (Chuliá, 1995).

2.5.2.1. Conciencia ambiental en universitarios

Gomera, Villamandos y Vaquero (2012) destaca que la universidad es la institución es responsable de transmitir los conocimientos, valores y actitudes que contribuyan a una educación integral de su alumnado, con objeto de capacitarlo para la vida laboral con altos niveles de responsabilidad. Igualmente debería propiciar en sus egresados los niveles de CA que les permitieran interaccionar con su entorno de manera adecuada. Cabalé y Rodríguez (2016) agrega que la universidad deberá promover valores medioambientales y de sostenibilidad en su alumnado. Palavecinos, Américo y Ulloa (2016) sostiene que los estudiantes chilenos son quienes presentan mayor conectividad y menor nivel de apatía con relación al medio ambiente en comparación con las y los estudiantes españoles.

2.5.2.2. Componentes de la conciencia ambiental

a) Componente cognitivo

Este componente lo conceptualizamos como el entendimiento de los problemas medioambientales, ya que este conocimiento del problema se traducirá en actuaciones concretas orientadas hacia este fin (Chuliá, 1995).

La educación cumple un rol esencial para la adquisición de conocimientos en general, ya que a través de ello los educandos avizoran el futuro que le espera al planeta si no ponen en práctica lo que aprendieron en casa y también en los colegios, que es el lugar donde confirman sus conocimientos ecologistas con actividades que armonicen con la naturaleza, aportando positivamente en las buenas prácticas del cuidado del medio ambiente.

Pinto (2016) y Almeida (2016) lo definen como grado de información general sobre la problemática ambiental o la medida en que las personas muestran interés por la información ambiental y se informan a través de diversas fuentes.

Según Herrera (2017), el conocimiento e información que el ser humano consigue a lo largo de su vida en materia proambiental juega un papel muy importante, pues una persona que se informa bien, contribuirá favorablemente con sus acciones en la conservación del medio en que se desarrolla, y realizará prácticas positivas desde su propio hogar como el ahorrar energía, reciclar, eligiendo energía verde renovable, manejando de manera adecuada la basura; y luego con un tratamiento adecuado ser transformado en energía limpia que servirá a la comunidad.

El componente cognitivo engloba la información y conocimiento ambiental en el ámbito universitario, las fuentes de información más utilizadas, así como el conocimiento de los organismos responsables en materia ambiental y sus políticas y actuaciones.

b) Componente afectivo

Almeida (2016) y Chuliá (1995) sostienen que el componente afectivo respecto

del mundo natural es muy importante para el ser humano, porque le da un concepto de valor a la misma naturaleza, que es un sentimiento de preocupación por el estado actual y los efectos en la sociedad, a fin de adoptar actitudes y comportamientos favorables de protección y cuidado del medioambiente.

Para conseguir una cultura sostenible y amigable hacia los biomas se necesita de lazos más estrecho entre el hombre y la naturaleza, llevando un aporte sumamente valioso en el cuidado y protección de los tesoros naturales que es de todos y para todos, siendo a largo plazo beneficioso para todos los seres humanos. La dimensión afectiva tiene dos lados, que son la parte positiva o negativa hacia la naturaleza que lo rodea. Siendo primordial que la persona haya adquirido información adecuada y propicia, de tal manera que sepa seleccionar por una alternativa correcta a favor de la naturaleza donde vive, y también pensando en las futuras generaciones. Gómez, Noya y Paniagua (1999) “dedujo el escaso compromiso que tiene las personas hacia la naturaleza, lo que incluye asuntos ambientales y preocupaciones de su gravedad” (p.59).

Según Herrera (2017), existe una sensibilización de cada individuo, poco se hará para conservar el mundo que es el hogar donde vivimos todos. Pero, se hacen reuniones anuales, siendo los grandes anfitriones las potencias del mundo que más daño causan al planeta, con el lema de conservación del medio ambiente, haciendo poco o nada para reducir los gases que emiten de gases tóxicos que están matando la atmósfera, siendo los culpables del trastorno en el incremento de la temperatura que está sufriendo los estragos en todos los países, causando millonarias pérdidas económicas como de vidas humanas a causa de las

prácticas abusivas y egoístas de los países desarrollados (p.43).

La dimensión afectiva incluye ítems sobre creencias, valores y sentimientos de preocupación asociados a la problemática ambiental, tanto global como en el propio centro de estudio.

c) Componente conativo

Es la disposición a actuar ecológicamente y a aceptar determinadas intervenciones políticas. La disposición de llevar a cabo determinados comportamientos ecológicos declarados en una encuesta no confirma más que la existencia de ciertos valores susceptibles de dar lugar a comportamientos sustantivos (Chuliá, 1995).

Según Herrera (2017), una persona con perfiles solidarios frente al planeta y los seres que viven en ella es muy alentador y positivo para la vida en el planeta. Primero se debe cambiar las malas actitudes frente a la naturaleza, los pequeños gestos inician desde la casa, con el ahorro de energía, el reciclaje, la reutilización de los envases plásticos, etc. El rol que desempeñan los docentes es muy importante, al inyectar valores en los estudiantes de diversas maneras, como por ejemplo teniendo clases al aire libre, en contacto con la madre naturaleza y utilizando la misma como medios educativos (p.44).

Gómez et al. (1999) “reconocen la flexibilidad del ser humano que está dispuesto a someterse a las leyes pro-ambientales, así como a sus respectivas restricciones frente a ciertas labores degradadoras en contra del planeta” (p 71).

Al respecto, Herrera (2017) dice estar de acuerdo con el autor, pues en este componente encontramos a una persona comprometida e identificada

individualmente dispuesto a realizar diversos sacrificios como dejar de usar el vehículo particular y optar por otras alternativas que evitan la emisión de gases dañinos para la salud, como por ejemplo la bicicleta. También está dispuesto a participar de marchas multitudinarias a favor del cuidado del ambiente, reforestando zonas devastadas por acción de la mano del hombre, quien extrae los recursos de la tierra para las necesidades de la ciudad, dejando de obtener dichos recursos por otras fuentes, como la energía solar, del viento, quedan energías inagotables, limpias y que no alteran el ecosistema del planeta.

De Young (2000) “reconoce que la inquietud ambientalista del ser humano, así como el comportamiento hacia el cuidado de la naturaleza, solo será posible si el individuo tiene información apropiada sobre los daños al planeta” (p131).

Según Herrera (2017), lo que dice este autor es aceptable, pues a través del conocimiento e información ecologista que maneja el individuo será más minuciosa una convivencia solidaria, pues si aprende nuevas estrategias sostenibles a favor del cuidado del planeta, asumirá posturas personales que conllevan a prácticas adecuadas. También, está dispuesto a asumir los costos de las políticas ambientales, que a largo plazo resultará beneficiosa a todas las personas, y también a conservar las biomasas, y todo lo que vive en ella.

Así mismo, Sánchez señala que el “componente conativo es la dimensión moral del comportamiento pro-ambiental, funciona mediante la determinación del nivel de obligación moral hacia la conservación y protección del medio ambiente. Esta norma personal se entiende, como el grado en una persona asume la responsabilidad ante los problemas ambientales, considerando, que es esencial tomar medidas y asumir

costos, independientemente de lo que otros hacen” (citado por Suasaca, 2018, p.24).

d) Componente activo

Este componente tiene que ver con los comportamientos ecológicos individuales y colectivos. Se basa en la idea de que una contribución fundamental a la calidad medioambiental consiste en la acción individual, y que comportarse ‘ecológicamente’ en el espacio privado tiene mucho mayor impacto positivo sobre el medio ambiente que firmar un documento a favor de la conservación de un ecosistema (Chuliá, 1995).

Por otro lado, Sten, Dietz y Karol (citado por Suasaca, 2018) señalan que la “evidencia empírica, indica claramente la existencia de diferentes tipos de conductas pro-ambientales, que están influenciadas por diferentes combinaciones de factores explicativos” (p. 26). Se distinguen tres tipos de comportamiento:

Sánchez y La Fuente menciona el primero: El activismo ambiental, que incluye comportamientos colectivos, por ejemplo: pertenecer a un grupo ecologista, protestas ambientales. Por otro lado, los comportamientos individuales, que tienen que ver con las conductas de bajo costo (como el reciclaje, ahorro de energía, reuso de papelería) y otros que implican mayores costos como: el consumismo, el uso de coche privado y el uso de coche a gas (citado por Suasaca, 2018, p. 26).

Chuliá (1995) plantea como posible una relación de dependencia entre ellas de manera que, cada una se relaciona. Entonces, es de esperar que los individuos que realizan acciones y comportamientos dirigidos a proteger el medio ambiente, también estén con la disposición a sacrificarse para protegerlo, conocer los

principales problemas de los ecosistemas, y sentir preocupación por la situación de la naturaleza. Aunque no necesariamente supone que todas las personas que se muestran preocupadas por el medio ambiente estén realmente dispuestas a involucrarse en acciones pro-ambientales (p.26).

2.5.3. Definición de términos

2.5.3.1. *Inteligencia emocional*

Goleman (citado por Cano y Zea, 2012) dice que la inteligencia emocional es la manera de interrelacionarse con las demás personas, esta toma en cuenta las emociones y la destreza de regular impulsos, autoconciencia, motivación, entusiasmo perseverancia, empatía, y otras más que son fundamentales para una buena e ingeniosa adaptación en interrelación social.

El modelo de habilidad de Mayer y Salovey (citado por Fernández y Extremera, 2005) consideran que la IE se define mediante cuatro destrezas fundamentales, que son: “la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (p. 60).

2.5.3.2. *Conciencia ambiental*

Es un pensamiento que podría explicar cómo un estilo de vivencias, conocimientos y experiencias que la persona emplea, de manera activa, en su interacción con el medio ambiente (Alea, 2005). Asimismo, es un término de carácter multidimensional,

que requiere la identificación y conexión de varios indicadores para profundizar en su entendimiento y aplicación (Gomera et al., 2012).

2.5.3.3. *Estudiante*

Toda aquella persona, hombre o mujer, que está matriculado en un curso (Congreso de la República del Perú, 2016).

2.6. Hipótesis

2.6.1. Hipótesis Principal

Existe relación significativa entre inteligencia emocional y conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

2.3.2. Hipótesis derivadas

Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el componente cognitivo en los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el componente afectivo en los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el componente conativo en los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el componente activo de los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018.

Existe relación significativa entre autoconcepto físico e impulsividad en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas privadas de Lima, 2018.

Capítulo III. Materiales y métodos

3.1. Tipo de investigación

La investigación es de tipo descriptivo correlacional, ya que se describen y relacionan dos o más categorías, conceptos o variables, asimismo, es de corte transversal, porque se recolectaron datos en un solo momento, en un tiempo único (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

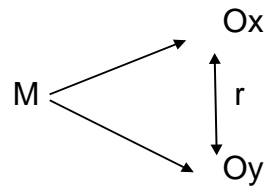
El enfoque de la presente investigación es cuantitativo, ya que representa un conjunto de procesos, es secuencial y probatorio, utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamientos y probarlas (Hernández et al., 2010).

3.2. Diseño de la investigación

El diseño de la investigación es no experimental, ya que solo se observaron los fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (Hernández et al., 2010).

3.3. Operacionalización de variables

El diagrama representativo es el siguiente:



Donde:

M: Muestra de la investigación

Oy: Variable predictora: Inteligencia emocional

Ox: Variable criterio: Conciencia Ambiental

r: Relación entre las dos variables

Tabla 1

Operacionalización de la variable inteligencia emocional

Variable	Dimensiones	Indicadores	Def. Instrumentos	Def. Operacional
Inteligencia emocional	Atención emocional	Soy capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada	<ol style="list-style-type: none"> 1. Atención a los sentimientos 2. Preocupación por lo que siento 3. Dedicar a pensar en las emociones 4. Merece la pena pensar en mis emociones y ánimo 5. Dejo que mis sentimientos afecten mis pensamientos 6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente 7. A menudo pienso en mis sentimientos 8. Presto mucha atención a como me siento 	<ol style="list-style-type: none"> 1 Nada de acuerdo 2 Algo de acuerdo 3 Bastante de acuerdo 4 Muy de acuerdo 5 Totalmente de acuerdo
	Claridad de sentimientos	Comprendo bien mis estados emocionales	<ol style="list-style-type: none"> 9. Tengo claro mis sentimientos 10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos 11. Casi siempre sé cómo me siento 12. Conozco mis sentimientos sobre las personas 13. Me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones 14. Siempre puedo decir cómo me siento 15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones 16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos 	<ol style="list-style-type: none"> 1 Nada de acuerdo 2 Algo de acuerdo 3 Bastante de acuerdo 4 Muy de acuerdo 5 Totalmente de acuerdo

Reparación emocional	Soy capaz de regular los estados emocionales correctamente	17. Aunque me sienta triste tengo visión optimista 18. Aunque me sienta mal procuro pensar en cosas agradables 19. Cuando estoy muy triste pienso en los placeres de la vida 20. Intento pensar positivamente, aunque me sienta mal 21. Si le doy muchas vueltas a las cosas trato de calmarme 22. Me preocupo por tener buen estado de ánimo 23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz 24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi ánimo	1 Nada de acuerdo 2 Algo de acuerdo 3 Bastante de acuerdo 4 Muy de acuerdo 5 Totalmente de acuerdo
----------------------	--	--	--

Tabla 2

Operacionalización de la variable conciencia ambiental

Dimensiones	Variables	Indicadores	Ítems	Fórmula
Cognitiva	A. Información	1. Índice de recepción de información ambiental	1	Se contabiliza el número de fuentes de información ambiental que se señalan: 1: Ninguna fuente 2: Una fuente 3: Dos fuentes 4: Tres fuentes 5: Cuatro o más fuentes Valoración escalar:
		2. Grado en que se considera informado/a sobre asuntos ambientales en su centro	2	1: Nada 2: Poco 3: Regular 4: Bastante 5: Mucho
	B. Conocimiento específico	3. Conocimiento del Órgano de Protección Ambiental de la Universidad	3	Valoración escalar: 1: No lo conoce 2: Dice que lo conoce, pero la respuesta no es correcta 3: Algo ha oído, pero no sabe concretar 4: Lo conoce y cita correctamente Valoración escalar:
		4. Conocimiento de	4	1: No lo conoce

		la Política Ambiental de la Universidad		<p>2: Dice que lo conoce, pero la respuesta no es correcta</p> <p>3: Algo ha oído, pero no sabe concretar</p> <p>4: Lo conoce y cita correctamente</p>
Afectiva	C. Adhesión a creencias ambientales	5. Ecocentrismo	21, 22, 29 y 27	<p>Media de la valoración escalar otorgada a los ítems:</p> <p>1: Muy en desacuerdo</p> <p>2: En desacuerdo</p> <p>3: Indiferente</p> <p>4: De acuerdo</p> <p>5: Muy de acuerdo</p>
		6. Antropocentrismo	23, 28, 30, 34	<p>Media de la valoración escalar otorgada a los ítems:</p> <p>1: Muy en desacuerdo</p> <p>2: En desacuerdo</p> <p>3: Indiferente</p> <p>4: De acuerdo</p> <p>5: Muy de acuerdo</p>
		7. Conciencia de los límites de la biosfera	20,26, 31, 32, 33	<p>Media de la valoración escalar otorgada a los ítems:</p> <p>1: Muy en desacuerdo</p> <p>2: En desacuerdo</p> <p>3: Indiferente</p> <p>4: De acuerdo</p>

5: Muy de acuerdo

D. Valoración ambiental (a nivel global y local)	8. Valoración del medio ambiente como uno de los principales problemas actuales	5	Se puntúa teniendo en cuenta si señala el medio ambiente como uno de los tres problemas principales y, en ese caso con qué puntuación: 1: Nada importante (no lo señala) 2: Algo importante (le da 1 punto) 3: Bastante importante (le da 2 puntos) 4: Muy importante (le da 3 puntos)
	9. Grado de percepción de los principales problemas ambientales en cada centro	7	Valoración escalar: 1: nula o muy baja percepción 2: baja percepción 3: aceptable percepción 4: buena percepción 5: muy buena percepción

	E. Percepción gravedad ambiental a nivel local	10. Valoración de la evolución de la situación ambiental de cada centro	17,18,12	Valoración escalar: 1: Está peor 2: Está igual y se percibe ecesidad de varias mejoras 3: Está igual y se percibe necesidad de alguna mejora 4: Está igual, no se 4: Está igual, no se percibe necesidad de mejora 5: está mejor
Conativo	F. Disposición a asumir costes	11. Disposición a recibir formación/ información ambiental	15	Se contabiliza el número de modalidades de formación /info ambiental que se señalan: 1: Ninguna modalidad 2: Una modalidad 3: Dos modalidades 4: Tres modalidades 5: Cuatro o más modalidades
	G. Sentimientos de responsabilidad individual ambiental	12. Grado en que se considera que la propia actividad cotidiana afecta al medio ambiente	6	Valoración escalar: 1: Nada 2: Poco 3: Regular 4: Bastante 5: Mucho

Activa	H. Intención de conducta y conducta manifiesta para la acción colectiva	13. Participación en campañas/ actividades ambientales en la universidad	16	Valoración escalar: 1: No, no creo que sirva de nada 2: No, no tengo tiempo o la formación /información suficiente 3: No lo hago, pero lo haría 4: Sí, y no me importaría colaborar en la organización 5: Sí, ya lo he hecho en alguna ocasión
	I. Intención de conducta y conducta manifiesta para la acción individual	14. Grado de utilización del papel por las dos caras	13	Valoración escalar: 1: No lo hago ni lo haría 2: No lo hago, pero lo haría 3: Sí, lo hago alguna vez 4: Sí, lo hago bastantes veces 5: Sí, lo hago siempre/casi siempre
		15. Grado de utilización de papel reciclado	14	Valoración escalar: 1: No lo hago ni lo haría 2: No lo hago, pero lo haría 3: Sí, lo hago alguna vez 4: Sí, lo hago bastantes veces 5: Sí, lo hago siempre/casi siempre

J. Conducta manifiesta de bajo coste	16. Índice de separación selectiva de residuos	11	Se contabiliza el número de residuos para los que se efectúa separación selectiva a través de contenedores específicos: 1: Ningún residuo 2: Un residuo 3: Dos residuos 4: Tres residuos 5: Cuatro o más residuos
K. Conducta manifiesta de alto coste	17. Índice de sostenibilidad de la movilidad	0,1,8,9,10	Valoración escalar 1: Movilidad nada/ poco sostenible 2: Movilidad algo sostenible 3: Movilidad bastante sostenible 4: Movilidad muy sostenible

3.4. Población y muestra

3.4.1. Delimitación de la investigación

- a) Espacial: El proyecto de investigación se realizó en una universidad privada de la ciudad de Tarapoto.
- b) Temporal: La presente investigación se desarrolló durante 15 meses, desde octubre del 2017 hasta diciembre del año 2018.
- c) Institucional: La Universidad Peruana Unión pertenece al sistema privado. Es patrocinada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Unión Peruana del Norte. Se halla también bajo los lineamientos de la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU).

3.4.2. Delimitación de la población

La presente investigación se desarrolló en la Universidad Peruana Unión, Filial Tarapoto, ubicada en el Jr. Los Mártires 340, Urb. Santa Lucía, distrito de Morales, departamento de San Martín. La población está conformada por los 1328 estudiantes de las tres facultades, Ingeniería, Salud y Ciencias Empresariales (Fuente: Portal Académico UPeU-FT, 2018-I).

3.4.3. Técnica de muestreo

La muestra es probabilística, está representada por estudiantes de las tres facultades que conforman la Filial Tarapoto. Para la determinación de la muestra se realizó un muestreo probabilístico por estratos (Hernández et al., 2010), la fórmula empleada fue la siguiente:

Fórmula para población finita

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

Donde:

N=Total de la población

Z α =1.96 al cuadrado (si la seguridad es del 95%)

p = proporción esperada (en este caso 5% = 0.05)

q = 1 – p (en este caso 0.5)

d = precisión (en su investigación use 0,0025)

3.4.4. Definición del tamaño de cada estrato

Los estudiantes de las tres facultades que conforman la muestra se distribuyeron de la siguiente manera:

Tabla 3

Muestra por estratos

Estratos	fi	fn	(fi)*(fn)
Administración	201	0.22	44
Contabilidad	167	0.22	37
Marketing	108	0.22	24
Ing. Ambiental	296	0.22	65
Ing. Sistemas	109	0.22	24
Arquitectura	123	0.22	27
Psicología	324	0.22	71
Total	1328		292

3.5. Técnica e instrumentos de recolección de datos

3.5.1. Técnica de recolección de datos

La técnica empleada fue la de cuestionario, ya que, según Hernández et al., (2010) un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir, se codificaron los datos obtenidos para procesarlos en el *software* estadístico.

3.5.2. Instrumentos

3.5.2.1. Escala de Inteligencia Emocional

Se empleó el instrumento *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS – 24) de Fernández y Extremera (2005) el cual se fundamenta en el grupo de las investigaciones de Salovey y Mayer. El rango auténtico es una escala rasgo, la que evalúa el metaconocimiento de las condiciones emocionales a través de 48 ítems. En definitiva, las habilidades que permiten tener conciencia de las emociones propias, asimismo, habilidad para controlarlas.

La TMMS-24 consta de tres áreas estratégicas de la IE con 8 ítems cada una de ellas: Atención emocional, Claridad de sentimientos y Reparación emocional. El instrumento es fiable y válido, con $\alpha=0.8$, ha sido empleado en innumerables investigaciones y no será modificado. La escala usada es la escala *Likert* de 1 a 5 puntos, los que indicaron su grado de acuerdo con cada una de ellas. El tiempo de desarrollo del cuestionario fue de 15 minutos aproximadamente.

3.5.2.2. Cuestionario de Conciencia Ambiental.

El cuestionario empleado fue de conciencia ambiental en los centros universitarios, partiendo de las cuatro áreas que constituyen este concepto: cognitiva,

afectiva, conativa y activa. Según sus autores el instrumento es eficaz y de fácil aplicación para la medición y distribución en categorías de la CA en el alumnado universitario, que indaga además en las causas de esta distribución, para comprobar si la universidad está contribuyendo a la construcción y fortalecimiento de la CA de su alumnado. El cuestionario tiene cuatro dimensiones, dimensión cognitiva, con 4 ítems, afectiva, con 18 ítems, conativa, con 2 ítems, y activa con 9 ítems. La modalidad de cuestionario seleccionada fue autoadministrado de tipo mixto, contemplando diferentes tipos de respuestas (múltiple, escalar, semicerrada, de elección ordinal, cerrada y abierta). El tiempo promedio de duración del cuestionario es 15 minutos. El cuestionario es válido y confiable con $\alpha=.75$.

3.6. Procesamiento y análisis de datos

Todo el proceso estadístico se realizó con el *software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)*, versión 23 para *Windows*. Se procedió a ingresar los datos al SPSS y crear una variable con la suma de las respuestas correspondientes a cada dimensión y a cada variable. Asimismo, se hizo una descripción de las medias según Escuela Profesional, sexo. Finalmente, se comprobó las hipótesis de investigación a través de la prueba de correlación de Pearson, ya que las variables son ordinales. Para ello, se utilizó la tabla de correlaciones propuesta por Martínez y Campos (2015).

Tabla 4

Niveles de relación

Valor de r	Significado
-1	Correlación negativa grande y perfecta
-0.9 a -0.99	Correlación negativa muy alta
-0.7 a -0.89	Correlación negativa alta
-0.4 a -0.69	Correlación negativa moderada
-0.2 a -0.39	Correlación negativa baja
-0.01 a -0.19	Correlación negativa muy baja
0	Correlación nula
0.01 a 0.19	Correlación positiva muy baja
0.2 a 0.39	Correlación positiva baja
0.4 a 0.69	Correlación positiva moderada
0.7 a 0.89	Correlación positiva alta
0.9 a 0.99	Correlación positiva muy alta
1	Correlación positiva grande y perfecta

Capítulo IV. Resultados y discusión

4.1. Análisis descriptivo de los datos

4.1.1. Baremación de las variables

Para la baremación de las variables se emplearon los percentiles 30 y 70, los cuales se calcularon mediante SSPS versión 23, logrando obtener los valores para la variable inteligencia emocional de la siguiente manera:

Tabla 5

Baremos de inteligencia emocional y sus dimensiones

	Bajo	Moderado	Alto
Inteligencia emocional	49 – 65	66 – 87	88 – 110
Atención emocional	5 – 10	11 – 15	16 – 24
Claridad sentimientos	20 – 28	29 – 37	38 – 50
Reparación emocional	16 – 24	25 – 31	32 – 40

Por otro lado, para la variable conciencia ambiental se obtuvieron los siguientes valores:

Tabla 6

Baremos de conciencia ambiental y sus dimensiones

	Bajo	Moderado	Alto
Conciencia ambiental	69 – 82	83 – 99	100 – 121
Cognitiva	5 – 8	9 – 11	12 – 14
Afectiva	11 – 15	16 – 21	22 – 28
Activa	40 – 52	53 – 66	67 – 79
Conativa	2 – 3	4 – 6	7 – 8

4.1.2. Datos sociodemográficos de los estudiantes

En la tabla 7 se puede observar que el 53.4% de los participantes pertenecían al género femenino, el 46.6% al masculino. Por su parte, el 53.1% tenían entre 16 y 19 años de edad, el 33.6% tenía entre 20 y 23 años, el 9.2% entre 24 y 27 años, el 3.1% entre 28 y 30 años, el 1% restante entre 31 y 34 años. Quiere decir que más del 50 % eran del género femenino y la mayoría estaba entre 16 a 19 años de edad. Se consideró la participación de las tres facultades de la Filial Tarapoto, el 40.4% pertenecía a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, el 23.6% a la Facultad de Ciencias de la Salud y el 36% pertenece a la Facultad de Ciencias Empresariales. Siendo el mayor porcentaje de participantes los alumnos de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura. El 24.3% lo conformó la EP de Psicología, el 22.3% Ingeniería ambiental, el 15.1% administración. La mayoría de los encuestados estuvo conformada por los alumnos de la EP de Psicología.

Tabla 7

Datos sociodemográficos de los estudiantes

	n	%
Género		
Femenino	156	53.4
Masculino	136	46.6
Edad		
De 16 a 19 años	155	53.1
De 20 a 23 años	98	33.6
De 24 a 27 años	27	9.2
De 28 a 30 años	9	3.1
De 31 a 34 años	3	1.0
Facultad		
FIA	118	40.4
FCS	69	23.6
FCE	105	36.0
Escuela Profesional		
Psicología	71	24.3

Ing. Ambiental	65	22.3
Ing. Sistemas	24	8.2
Contabilidad	37	12.7
Administración	44	15.1
Marketing	24	8.2
Arquitectura	27	9.2

4.1.3. Nivel de inteligencia emocional

La tabla 8, se aprecia que el 18.5% de la inteligencia emocional de los estudiantes, está en un nivel bajo, el 62.7% en un nivel medio y el 18.8% restante un nivel alto. También se puede observar que la dimensión atención emocional tiene el porcentaje del nivel medio más alto que los demás, con un 67.1%, y la dimensión reparación emocional está con el nivel medio más bajo con un 48.3%.

Tabla 8

Nivel de inteligencia emocional y sus dimensiones en los estudiantes

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Inteligencia emocional	54	18.5	183	62.7	55	18.8
Atención emocional	53	18.2	196	67.1	43	14.7
Claridad sentimientos	57	19.5	165	56.5	70	24.0
Reparación emocional	72	24.7	141	48.3	79	27.1

4.1.3.1. Nivel de inteligencia emocional según escuela profesional de los estudiantes

En la tabla 9, observamos que los estudiantes de la escuela arquitectura (25.9%), Ingeniería de sistemas (25%), y administración (20.5%) manifiestan un alto nivel de inteligencia emocional, vale precisar que los estudiantes de la escuela de marketing tienen un nivel medio de inteligencia emocional.

Tabla 9

Nivel de inteligencia emocional según escuela profesional de los estudiantes

	Inteligencia emocional					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Psicología	12	16.9	45	63.4	14	19.7
Ingeniería Ambiental	13	20.0	41	63.0	11	16.9
Ingeniería Sistemas	5	20.8	13	54.2	6	25.0
Contabilidad	8	21.6	26	70.3	3	8.1
Administración	8	18.2	27	61.4	9	20.5
Marketing	1	4.2	18	75.0	5	20.8
Arquitectura	7	25.9	13	48.1	7	25.9

4.1.4. Nivel de conciencia ambiental

La tabla 10 presenta que el 4.1% de los estudiantes tienen un bajo nivel de conciencia ambiental, no obstante, el 74.3% tiene un nivel medio y el 21.6% un nivel alto, teniendo el nivel medio un alto porcentaje, y el nivel bajo muy poco porcentaje, como se puede observar. En el componente cognitivo, los estudiantes tienen el porcentaje mayor del nivel alto de los demás componentes, 23.3%. El componente afectivo, los alumnos tienen el porcentaje del nivel medio más alto de los demás componentes, 65.4%, y el componente conativo, los estudiantes, tienen el mayor porcentaje del nivel bajo, 3.8%.

Tabla 10

Nivel de conciencia ambiental y sus dimensiones en los estudiantes

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Conciencia ambiental	12	4.1	217	74.3	63	21.6
Cognitiva	48	16.4	176	60.3	68	23.3
Afectiva	89	30.5	191	65.4	12	4.1
Activa	81	27.7	173	59.2	38	13.0
Conativa	126	43.2	155	53.1	11	3.8

4.1.4.1. Nivel de conciencia ambiental según escuela profesional de los estudiantes

La tabla 11 presenta que la conciencia ambiental para Arquitectura (33.3%), e Ing. Ambiental (26.2%) están en un nivel alto. Por su parte contabilidad tiene al 91.8% en un nivel medio.

Tabla 11

Nivel de conciencia ambiental según escuela profesional de los estudiantes

	Conciencia ambiental					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Psicología	3	4.2	51	71.8	17	23.9
Ingeniería Ambiental	2	4.6	42	78.5	21	26.2
Ingeniería Sistemas	1	12.5	21	21.0	2	8.3
Contabilidad	0	0.0	34	91.9	3	8.1
Administración	0	0.0	36	81.8	8	18.2
Marketing	5	20.8	16	66.7	3	12.5
Arquitectura	1	3.7	17	63.0	9	33.3

4.2. Prueba de Normalidad

Antes de elegir la prueba estadística que correlacionen los resultados obtenidos, se analizó la normalidad de los datos, para ello se empleó la prueba de Kolmogorov-Smirnov (K-S), planteándose las siguientes hipótesis:

Ho: Los datos siguen una distribución normal

Ha: Los datos no siguen una distribución normal

Los resultados de la prueba se observan en la tabla 8, como se presenta a continuación

Tabla 12

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

Varibles	K-S	P
Conciencia ambiental	.427	.000
Inteligencia emocional	.314	.000

Nota: $p < 0.05$

El valor de $p < .05$, entonces los datos no tienen una distribución normal. Por lo tanto, es no paramétrica y se realizará la prueba de correlación de Spearman.

4.3. Correlación entre las variables

H1: Existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y la conciencia ambiental de los estudiantes de una universidad privada Tarapoto, 2018.

H0: No existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y la conciencia ambiental de los estudiantes de una universidad privada Tarapoto, 2018.

Tabla 13

Análisis de correlación entre inteligencia emocional y la conciencia ambiental

Autoconcepto	Inteligencia emocional	
	Rho	p
Conciencia ambiental	.353**	.000
Componente cognitivo	.179**	.002
Componente afectivo	.125*	.033
Componente conativo	.061	.296
Componente activo	.264**	.000

Nota: ** La correlación es significativa al nivel 0.01

* La correlación es significativa al nivel 0.05

En la tabla 13 se observa que la inteligencia emocional está relacionada con:

La conciencia ambiental, considerando el Rho Spearman ($\rho=.353$), la correlación es positiva baja y significativa, donde el p (sig= 0.00) valor es $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

El componente cognitivo, considerando el Rho Spearman ($\rho=.179$), la correlación es positiva baja y significativa, donde el p (sig= .00) valor es $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

El componente afectivo, considerando el Rho Spearman ($\rho=.125$), la correlación es positiva baja y significativa, donde el p (sig= 0.03) valor es $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

El Componente conativo, considerando el Rho Spearman ($\rho=.061$), la correlación es nula, donde el p (sig= .29) valor es $p < .05$, se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

Componente activo, considerando el Rho Spearman ($\rho=.264$), la correlación es positiva baja y significativa, donde el p (sig= .00) valor es $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

4.4. Discusión de los resultados

El objetivo principal de la investigación fue determinar si existe relación entre inteligencia emocional y conciencia ambiental de los estudiantes de una Universidad Privada, Tarapoto, 2018.

Los resultados verifican que existe relación ($p=.00$, $\rho=.35$) entre inteligencia emocional y conciencia ambiental en los estudiantes de una universidad privada, Tarapoto 2018, se afirma que, a mayor inteligencia emocional, mayor conciencia

ambiental. Partiendo del punto de vista de Roth (2000), el cual destaca que la relación entre el individuo y su entorno incorporan lo social como parte del medio ambiente, considerando, además, los procesos cognitivos y de conducta. Del mismo modo, Del Rosal, Moreno-Manso y Bermejo (2018) y Mira, Parra y Beltrán (2017) afirman que la inteligencia emocional es el determinante para la práctica de actitudes correctas, debido, en cierta parte, a la capacidad para regular las emociones. Mesa (2015), deduce que las personas inteligentes emocionalmente se adaptan con mayor rapidez y son capaces de mejorar sus actitudes. De forma explícita, Guevara (2011) enfatiza que las personas con una Inteligencia Emocional alta, tendrán mayor respeto a la diversidad, al medio ambiente, al patrimonio cultural, a los miembros de la comunidad. En cambio, McKenzie y Smith (citado por Roth, 2000) han propuesto que la presencia o ausencia del comportamiento ambientalmente relevante, debe considerarse a partir del efecto suscitado por otras conductas que ejercen funciones que las facilitan o interfieren.

De acuerdo al primer objetivo específico, se encontró que existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y el componente cognitivo ($p=.002$, $r=0.179$). Gomera et al., (2012), afirman que el componente cognitivo engloba la información y conocimiento ambiental en el ámbito universitario, las fuentes de información más utilizadas, así como el conocimiento de los organismos responsables en materia ambiental y sus políticas y actuaciones. Alea (2005), afirma que existe una relación dialéctica entre la inteligencia y medio ambiente, regulado a través de la unidad de lo cognitivo. Américo et al., (2013) indica que, a mayor bienestar emocional, mayor capacidad de pensar y comportarse proambientalmente,

ya que si la persona tiene suficiente información sobre el daño medioambiental que puede causar una determinada conducta, las metas hedónicas pueden entrar en conflicto con metas normativas cuyo objetivo es actuar correctamente. Al respecto, De Young (2000) destacó la satisfacción que proviene de la conducta de competencia en relación con la protección, valorando los sujetos el esfuerzo derivado de esta conducta positivamente. Roth (2000), advierte que los individuos se inclinan naturalmente por acciones ambientales que generan mayores beneficios y para las cuales existen menos barreras percibidas; asimismo, parece lógico esperar que la percepción de estas barreras y beneficios varían grandemente de sujeto a sujeto y de grupo a grupo.

Respecto al segundo objetivo específico, se determinó que existe relación significativa ($p=.033$, $r=0.125$) entre la Inteligencia emocional y el componente afectivo de los estudiantes de la una universidad privada de Tarapoto, 2018. Gomera et al. (2012) explica que la dimensión afectiva incluye ítems sobre creencias, valores y sentimientos de preocupación asociados a la problemática ambiental. Rivarosa et al. (2012), sostiene que existe una relación inteligencia-afectiva, que suscita en los individuos imágenes e impresiones y, que movilizan afectos y actitudes en favor del medio ambiente.

En cuanto al tercer objetivo específico, se declara que no existe relación ($p=.296$, $r=.061$) entre la inteligencia emocional y el componente conativo de los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto 2018. Los resultados difieren a los encontrados por Pinto (2016) y Carrasco (2016), ya que un ser humano con un alto desarrollo de la inteligencia emocional no solamente le permitirá relaciones

interpersonales satisfactorias, empáticas, sino que será extensiva en el comportamiento orientando a la conservación del medio ambiente, como una proyección de amor, del aprecio a la vida, llámese animal, vida vegetal y componentes físico vitales. Álvarez y Vega (2009) enfatizan en que los individuos solo realizan conductas ambientalmente responsables cuando están suficientemente informados sobre la problemática ambiental, se encuentran motivados hacia ella y, además, se ven capaces de generar cambios cualitativos, están convencidos de la efectividad de su acción y de que esta no les generará dificultades importantes. Por lo tanto, la educación es el mejor camino para cambiar las actitudes y comportamientos de los individuos hacia el medio, solo así se formarán ciudadanas y ciudadanos preocupados por tener una relación armónica con su entorno. Por su lado, Cañizares (2015), señala en el entorno de las conductas proambientales, hacen referencia a la conducta pasada, conocimiento general del medio, y “norma personal”. Es decir, requiere de un nivel moral de conciencia de la persona respecto a la preservación y cuidado del ambiente, entendiendo además la gravedad de la situación existente.

Villadiego-Lorduy, Huffman-Schwocho, Guerrero-Gómez, Cortecero-Bossio y Rivero-Espitia (2015) consideran dentro de los factores de intervención, la información que poseen las personas acerca de lo que pueden hacer para cambiar su conducta y los conocimientos que éstas tienen sobre las posibles estrategias a seguir para solucionar un problema ambiental concreto. Alea, (2006) en su obra Diagnóstico y potenciación de la educación ambiental en jóvenes universitarios, menciona que “Son estructuras psicológicas, procesos derivados del aprendizaje y la

experiencia del individuo, que constituyen el resultado de su actividad. Es decir, las actitudes se forman y desarrollan a lo largo de toda la vida del individuo, condicionadas por el contexto social al cual están expuestos, en dependencia de los grupos a los que pertenecen, los cuales se estructuran de acuerdo con el sistema de valores imperantes en la sociedad”.

Desde la psicología ambiental se han desarrollado una serie de categorías que agrupan los factores que podrían influir en conductas ambientalmente negativas hacia el medio. Álvarez y Vega (2009) señalan, entre otros, los siguientes:

Factores sociodemográficos: Como género, nivel de estudios, religión, ideología política, status socioeconómico, lugar de residencia cuya influencia sobre la realización de conductas proambientales no es concluyente, y que ofrecen, incluso, resultados contradictorios.

Factores cognitivos: En referencia a los conocimientos sobre el medio ambiente; sin embargo, Yeong-Hyeon, Seong-Il, y Jiann-Min (2000) indican que el conocimiento sobre el medio ambiente, así como el grado de adscripción de responsabilidad de la persona ante la conducta, no son causas suficientes para la realización de conductas proambientales.

Esto quiere decir entonces que la falta de relación entre inteligencia emocional y componente conativo puede ser por los factores mencionados.

Finalmente, en relación al cuarto objetivo específico, se identificó que existe relación significativa ($p=.00$, $\rho=.264$) entre la inteligencia emocional y el componente activo de los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018. Al igual que la investigación de Becerra (2016) y Rivarosa et al. (2012) y Gomera et

al. (2012), considera que esta dimensión mide el carácter proambiental de diferentes acciones en el ámbito universitario, tanto en la faceta individual (comportamientos ambientales de mayor o menor esfuerzo, como uso de transporte sostenible, consumo responsable de papel, reciclado de residuos, etc.), como la colectiva (participación en actividades ambientales).

Por su parte, Gallego, Gallego, Arboleda, Garcés y Sepúlveda (2017) destacan que el comportamiento ecológico es función directa de la intención de conducta, a su vez determinada por otros dos componentes, como la interacción entre las destrezas personales para llevar a cabo la conducta, conocimiento sobre las estrategias de actuación y el conocimiento sobre las condiciones ambientales; y, el segundo componente, personalidad, actitudinales y perceptivas, es decir, serían las actitudes ambientales, la auto percepción sobre la capacidad que se tiene para obrar, la percepción de responsabilidad, la obligación moral.

Febles (citado por Arriola, 2017), destaca que “conciencia ambiental es un sistema psicológico que involucra procesos como los conocimientos, vivencias y sus derivaciones (actitudes, valores), así como las acciones que el individuo realiza de forma comprometida y activamente en su relación con el medio ambiente” (p. 196).

Puertas y Aguilar (2005) propone que las personas optamos por diferentes maneras o formas de mostrar nuestra preocupación hacia el medio ambiente implicándonos en unas conductas y no en otras.

Tras lo presentado, se añade que la Universidad Peruana Unión motiva a sus estudiantes a participar en diversas actividades pro ambientales, a fin de motivar y

sensibilizar al estudiante, pudiendo ser este un factor que aumenta el nivel de conciencia ambiental.

Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

Respecto a los resultados obtenidos en el desarrollo de la presente investigación, se concluye en los siguientes:

Existe relación significativa entre inteligencia emocional y conciencia ambiental de una Universidad Privada Tarapoto, 2018. Considerando el Rho Spearman ($\rho=.353$), la correlación es positiva baja. El 21.6% de estudiantes tienen un alto nivel de conciencia ambiental, siendo las escuelas de arquitectura (33.3%) e Ing. Ambiental (26.2%) las más sobresalientes. La Universidad Peruana Unión motiva a sus estudiantes a participar en diversas actividades pro ambientales, lo cual motiva y sensibiliza al estudiante, pudiendo ser este un factor que aumenta el nivel de conciencia ambiental. Lo que en el fondo significaría también un modo de cuidar y trabajar por el desarrollo de la creación de Dios, que es una base de la filosofía educativa de la Universidad Peruana Unión.

Existe relación significativa entre inteligencia emocional y el componente cognitivo de los estudiantes de una universidad privada Tarapoto, 2018. Considerando la rho Spearman ($\rho=.18$), la correlación es positiva muy baja. A mayor bienestar emocional, mayor capacidad de pensar y comportarse proambientalmente.

Existe relación significativa ($p=.033$, $\rho=0.125$) entre la Inteligencia emocional y el componente afectivo de los estudiantes de una universidad privada Tarapoto, 2018.

Considerando la rho Spearman ($\rho=.13$), la correlación es positiva muy baja y significativa. Existe una relación inteligencia-afectiva, que suscita en los individuos imágenes e impresiones y, que movilizan afectos y actitudes en favor del medio ambiente.

No existe relación entre la inteligencia emocional y componente conativo de los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018. Considerando la rho Spearman ($\rho=.06$), la correlación es nula.

Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el componente activo de los estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018. Considerando la rho Spearman ($\rho=.26$), la correlación es positiva baja y significativa.

5.2. Recomendaciones

A partir de los resultados y las conclusiones del estudio realizado, se considera las siguientes recomendaciones.

Realizar un estudio sobre la relación entre el cambio de actitud ambiental y el curso de educación ambiental, pues en investigaciones se ha encontrado que estudiantes que tienen educación o cursos sobre el medio ambiente tienen actitudes ambientales mayores que los otros alumnos.

Implementar talleres y programas de fortalecimiento de inteligencia emocional, porque los bajos niveles de inteligencia emocional pueden afectar no solo sus actitudes ambientales, sino también su rendimiento académico, dificultando su aprendizaje, su vida social entre compañeros de clase y familiares.

Realizar investigaciones afines de carácter longitudinal, con la finalidad de tomar medidas de control y seguimiento en pro del mejoramiento y fortalecimiento de una cultura ecológica acorde con el tiempo y la educación actual.

Realizar actividades de sensibilización y capacitación con temas ambientales, a fin fortalecer la conciencia ambiental de los estudiantes, para alcanzar un cambio de actitud.

Integrar en cada curso de las escuelas profesionales el cuidado del medio ambiente y el desarrollo sostenible de los recursos naturales, para que de esa manera se logre un mayor efecto en la conciencia de cada alumno sobre la gran responsabilidad que cada persona tiene con los recursos naturales que nos brinda la naturaleza para utilizarlo de manera racional y responsable.

Referencias

- Adventistas reafirman preservación del medio ambiente como creación divina (7 de diciembre de 2015). Noticias - Adventistas. Recuperado de <https://noticias.adventistas.org/es/noticia/medio-ambiente/adventistas-reafirman-preservacion-del-medio-ambiente-como-creacion-divina/>
- Alea, A. (2006). Diagnóstico y potenciación de la educación ambiental en jóvenes universitarios. *Revista Electrónica de Pedagogía*, 3(6), 1–29. Recuperado de <https://www.odiseo.com.mx/2006/01/print/alea-diagnostico.pdf>
- Almeida, K. (2016). *Conciencia ambiental en estudiantes del sexto grado de primaria de la Institución Educativa 2090 “Virgen de la Puerta” - Los Olivos-2015*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/103/almeida_ak.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Álvarez, P., & Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental. *Revista de Psicodidáctica*, 14(2), 245–260. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/175/17512724006.pdf>
- Amérigo, M., García, J. & Sánchez, T. (2013). Actitudes y comportamiento hacia el medio ambiente natural. Salud medioambiental y bienestar emocional. *Universitas Psychologica*, 12(3). Recuperado de <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy12-3.acma>
- Arriola, C. (2017). La educación y el desarrollo de la conciencia ambiental en estudiantes de ingeniería civil de la Universidad César Vallejo. *Campus*, 22(24),

- 195–204. Recuperado de <https://www.aulavirtualusmp.pe/ojs/index.php/rc/article/view/1267/1003>
- Bello-Dávila, Z., Rionda-Sánchez, H. D., & Rodríguez-Pérez, M. E. (2010). La inteligencia emocional y su educación. *Varona Revista Científico-Metodológico*, (51), 36–43. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3606/360635569006.pdf>
- Berdugo, N. C., & Guerra, Y. M. (2016). Análisis a las problemáticas ambientales de las instituciones de educación superior I.E.S. en Colombia desde la inteligencia emocional y el trabajo social. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 10(2), 134–158. Recuperado de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/reds/article/view/1961>
- Bresó, E., Llorens, S. & Martínez, I. (2003). Bienestar Psicológico en estudiantes de la Universidad Jaume I y su relación con las expectativas de éxito académico. *Universidad Jaume I*. Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/79716/Forum_2002_33.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cabalé & Rodríguez. (2016). La Educación Ambiental y la Educación para el Desarrollo Sostenible. *Revista Estudios Del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 4(4), 145–157. Recuperado de <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/153/153>
- Camacho, D. & Jaimes, N. (2016). Relación entre actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de enfermería. *Luna Azul*, 43, 341–353. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n43/n43a15.pdf>

- Cano, S. R., & Zea, M. (2012). Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 4(1), 58–67. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/5177/517751763003.pdf>
- Cañizares, O. & De Leaniz (2015). *Hazte experto en inteligencia emocional*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=wMzyDQAAQBAJ&pg=PT20&lpg=PT20&dq=conciencia+ambiental+and+inteligencia+emocional&source=bl&ots=G3shPGkTHq&sig=Uq4ROUN-b_3r6ndEtECTucVxbag&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwib5pKonqLcAhXGg-AKHf2rCxcgQ6AEIfDAQ#v=onepage&q=conciencia%25
- Carhuapoma, Y. & Juárez, P. (2015). Valores humanos, actitudes y comportamientos pro ambientales en estudiantes universitarios de Lima-Perú. *Revista Peruana de Obstetricia y Enfermería*, 11(1), 1-7. Recuperado de <https://www.aulavirtualusmp.pe/ojs/index.php/rpoe/article/download/737/576>
- Caridad, M. (2003). Inteligencia emocional: estudiando otras perspectivas. *Revista de Educación, Cultura y Sociedad*, 3(4), 143–148. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualdata/publicaciones/umbral/v03_n04/a19.pdf
- Carrasco, M. (2016). *La inteligencia emocional y las actitudes para la conservación del medio ambiente en los alumnos de Educación Secundaria de las I.E. Públicas del distrito de Chucuito*. (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/2727>
- Chuliá, E. (1995). *La conciencia ambiental de los españoles en los noventa*. Recuperado de <http://www.asp-research.com/sites/default/files/pdf/asp12a.pdf>

Congreso de la República del Perú. Constitución Política del Perú (1993). Perú: Ministerio de Educación. Recuperado de <http://www.congreso.gob.pe/constitucionyreglamento/>

Congreso de la República del Perú. Reglamento de la Ley No 28044 Ley General de Educación (2016). Perú: Ministerio de Educación. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/comunicado/pdf/normativa-2018/ley-28044/ds-011-2012-24-11-2017.pdf>

Cuba, J. (2013). *La conciencia ambiental en los estudiantes del quinto grado de primaria de la Institución Educativa N° 20546 “María Esther Peralta Escobar” – Chosica – 2013.* (Tesis de Maestría). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/11027/Cuba_MJL.pdf?sequence=1&isAllowed=y

De Young, R. (2000). Expanding and evaluating motives for environmentally responsible behavior. *Journal of Social Issues*, 56(3), 509-526. Recuperado de https://web.stanford.edu/~kcarmel/CC_BehavChange_Course/readings/Additional%20Resources/J%20Soc%20Issues%202000/deyoung_2000_10_intrinsicmotivc ompetence_c.pdf

Del Rosal, I., Moreno-Manso, J. & Bermejo, M. (2018). Inteligencia emocional y rendimiento académico en futuros maestros de la universidad de extremadura. *Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 22(1), 41–56. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/63644/38702>

- Dichdji, A. (2017). Naturaleza y cultura: diálogos interdisciplinarios entre la historia ambiental y la antropología. *Luna Azul*, (44), 277–293. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n44/n44a17.pdf>
- Fernández, E. Almagro, B. & López, P. (2015). Inteligencia emocional percibida y el bienestar psicológico de estudiantes universitarios en función del nivel de actividad física. *Inteligencia Emocional y Bienestar Psicológico En Universitarios*, 10(28), 31–39. Recuperado de <https://ccd.ucam.edu/index.php/revista/article/view/513/316>
- Fernández, P. & Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63–93. Recuperado de http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf61modelo_de_mayer_salovey.pdf
- Fuentealba, M. & Soto, L. (2016). Valoración actitudinal frente a temas ambientales. *Luna Azul*, (43), 448–467. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n43/n43a19.pdf>
- Gallego, L. M., Gallego, D. E., Arboleda, A. P., Garcés, L. F., & Sepúlveda, J. A. (2017). La influencia de la psicología ambiental en el contexto de la educación en Colombia: el caso del centro de Medellín. *Producción + Limpia*, 12(1), 124–132. <https://doi.org/10.22507/pml.v12n1a13>
- Gomera, A., Villamandos, F. & Vaquero, M. (2012). Medición y categorización de la conciencia ambiental del alumnado universitario: contribución de la universidad a

- su fortalecimiento. *Revista de Curriculum y Formación Del Profesorado*, 16(2). Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev162ART11.pdf>
- Gómez, C., Noya, F. & Paniagua, Á. (1999). *Actitudes y comportamiento hacia el medioambiente en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=15258>
- Guevara, L. (2011). La inteligencia emocional. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (12), 1-12. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7866.pdf>
- Hernández, M. (2013). La Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible. Retos y perspectivas. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 1(3), 22–30. Recuperado de <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/27/27>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5th ed.). Mexico: Mc Graw Hill.
- Herrera, J. (2017). *Conciencia ambiental en los estudiantes del tercer grado de educación secundaria del colegio nacional Politécnico del Callao, 2016*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/7677/Herrera_MJO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2018). *Perú Anuario de Estadísticas Ambientales 2018*. Recuperado de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/1FED0A805F87EDA5052583A00078EA81/\\$FILE/3.libro.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/1FED0A805F87EDA5052583A00078EA81/$FILE/3.libro.pdf)

- López, M. J. (1 de octubre de 2014). El medio ambiente para un cristiano. *Revista Adventista de España*. Recuperado de <https://revista.adventista.es/el-medio-ambiente-para-un-cristiano/>
- López, M., Acosta, I., García, L., & Fumero, A. (2006). La inteligencia emocional y su importancia como competencia psicológica en la policía local. *Ansiedad y Estrés*, 12(2), 463–477. Recuperado de http://www.infocop.es/view_article.asp?id=1357
- Martínez, A. & Campos, W. (2015). Correlación entre Actividades de Interacción Social Registradas con Nuevas Tecnologías y el grado de Aislamiento Social en los Adultos Mayores. *Revista Mexicana de Ingeniería Biomédica*, 36(3), 181–190. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/inge/ib-2015/ib153d.pdf>
- Mesa, J. R. (2015). *Inteligencia emocional, rasgos de personalidad e inteligencia psicométrica en adolescentes* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/310420/TJRMJ.pdf?sequence=1>
<http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/310420/TJRMJ.pdf?sequence=1>
<http://www.tdx.cat/handle/10803/310420>
- Mira, J., Parra, M. & Beltrán, M. (2017). Educación emocional en la universidad: propuesta de actividades para el desarrollo de habilidades sociales y personales. *Revista de Comunicación*, 139, 1–17. Recuperado de <http://www.vivatacademia.net/index.php/vivat/article/view/1019/1116>
- Miranda, D. M. (2017). Medición de la conciencia ambiental en estudiantes de ciencias agrarias de la Universidad Nacional de Tumbes. *Revista Humanidades e Inovacao*, 4(2), 108–123. Recuperado de <https://revista.unitins.br/index.php/humanidadeseinovacao/article/view/303>

- Miranda, M. (2016). *La enseñanza de la conservación ambiental y la toma de conciencia sobre el medio ambiente en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa 16034 “Augusto Salazar Bondy” C.P.M. La Virginia- Jaén, 2014.* (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://repositorio.unc.edu.pe/handle/UNC/1265>
- Molero, C., Saiz, E., & Esteban, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(1), 11–30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80530101.pdf>
- Neil-Nedley, M.D. (2011). La inteligencia emocional desde la perspectiva bíblica. *Diálogo*, 23(2), 5-9. Recuperado de <https://dialogue.adventist.org/es/1758/la-inteligencia-emocional-desde-la-perspectiva-biblica>
- Organización de las Naciones Unidas, Medio Humano. (1972). *Informe de la Conferencia de Las Naciones Unidas sobre el Medio Humano.* Recuperado de <https://www.dipublico.org/conferencias-diplomaticas-naciones-unidas/conferencia-de-las-naciones-unidas-sobre-el-medio-humano-estocolmo-5-a-16-de-junio-de-1972/>
- Palavecinos, M., Américo, M. & Ulloa, J. (2016). Preocupación y conducta ecológica responsable en estudiantes universitarios: estudio comparativo entre estudiantes chilenos y españoles. *Psychosocial Intervention*, 25(3), 143–148. <https://doi.org/10.1016/J.PSI.2016.01.001>

- Payno, H. (2014, July). Relación de sentimientos con la claridad mental, 1–3. Recuperado de [http://www.humbertopayno.com/Relacion de sentimientos con claridad mental.pdf](http://www.humbertopayno.com/Relacion%20de%20sentimientos%20con%20claridad%20mental.pdf)
- Pereda, F. L., López-Guzmán, T., & González, F. (2018). La inteligencia emocional como habilidad directiva. Estudio aplicado en los municipios de la provincia de Córdoba (España). *Nóesis Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 27(53), 98–120. <https://doi.org/10.20983/noesis.2018.1.5>
- Pérez, M. (2013). *La inteligencia emocional como clave de éxito en la empresa*, (Tesis de maestría). Recuperado de https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1815/2013_04_09_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pérez, M. C. (2005). Filosofía, psicoterapia e inteligencia emocional: Las bases del autoconocimiento. Recuperado de <http://eds.a.ebscohost.com/eds/detail/detail?vid=0&sid=a7f8cae0-41a4-430b-8a16-3d5397cd01a5%40sessionmgr4009&bdata=Jmxhbm9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZSZzY29wZT1zaXRI#AN=ATLAIc9Y170529002172&db=rft>
- Pérez, N., & Castrejón, J. L. (2007). La inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 13(1), 121–131. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2543306>
- Pinto, I. (2016). *Uso de materiales audiovisuales para mejorar la conciencia ambiental en niños del quinto grado de Educación Primaria del Colegio*

- Adventista Titicaca de la ciudad de Juliaca-2016*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/666/Indhira_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Puertas, S. y Aguilar, C. (2005). Psicología ambiental. *Psicología Social Aplicada*, 1-16. Recuperado de <http://www4.ujaen.es/~spuertas/Private/Tema%209.pdf>
- Pulido, F. & Herrera, F. (2017). Propiedades psicométricas de un instrumento en construcción para evaluar la inteligencia emocional en alumnos de secundaria y la universidad. *Diversitas*, 13(1), 27. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0001.02>
- Rivarosa, A., Astudillos, M. & Astudillos, C. (2012). Aportes a la identidad de la educación ambiental: Estudios y enfoques para su didáctica. *Revista de currículum y formación del profesorado* 16(2), 213–238. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/23033/rev162ART11.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rivera-Jacinto, M., & Rodríguez-Ulloa, C. (2009). Actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de enfermería de una universidad pública del norte del Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 26(3), 338–342. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/rins/v26n3/a12v26n3.pdf>
- Robbins, S. y Judge, A. (2009). *Comportamiento organizacional*. (13ra ed.). México. Pearson Educación.
- Roth, E. (2000). Psicología ambiental: Interfase entre conducta y naturaleza. *Revista Ciencia y Cultura*, (8), 63-78. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/255982445_Psicologia_ambiental_Interfase_entre_conducta_y_naturaleza

Ruiz, G., Sánchez, N., & De la Casa, L. G. (2012). En torno a la tesis doctoral de Edward Lee Thorndike. *Apuntes de Psicología*, 30(3), 255–264. Recuperado de https://www.academia.edu/35074446/En_torno_a_la_tesis_doctoral_de_Edward_Lee_Thorndike

Suasaca, R. A. (2018). *Conciencia Ambiental en los estudiantes de la zona rural de la IES. San Juan de Huata – 2017*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/7436>

Tonello, G. L., & Valladares, N. (2015). Conciencia ambiental y conducta sustentable relacionada con el uso de energía para iluminación. *Gestión y Ambiente*, 18(1), 45–59. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/view/44906>

Torres, G. (2016). Reflexiones alrededor de la epistemología ambiental. *Revista de Estudios Sociales*, (58), 39–51. <https://doi.org/10.7440/res58.2016.03>

Trujillo, M. M., & Rivas, L. A. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15(25), 9–24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81802502>

Villadiego-Lorduy, J., Huffman-Schwocho, D. P., Guerrero-Gómez, S. Y., Cortecero-Bossio, A., & Rivero-Espitia, S. (2015). Factores de incidencia de conductas ambientales negativas hacia las ciénagas de Bañó y Los Negros. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-6. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194140994002.pdf>

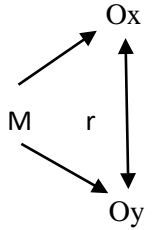
- White, E. (1959). *El Ministerio de Curación*. Recuperado de <https://m.egwwritings.org/es/book/1757/info>
- White, E. (1971). *Palabras de Vida del Gran Maestro*. Recuperado de <https://m.egwwritings.org/es/book/210/info>
- White, E. (1975). *La Educación Cristiana*. Recuperado de <https://m.egwwritings.org/es/book/1703/info>
- White, E. (1989). *Mente, Cárcer y Personalidad Tomo 1*. Recuperado de <https://m.egwwritings.org/es/book/203/info>
- White, E. (2004). *La Historia de la Redención*. Recuperado de <https://m.egwwritings.org/es/book/189/info>
- Yeong-Hyeon, H., Seong-II, K. & Jiann-Min. J. (2000). Examining the Causal Relationship Among Selected Antecedents of Responsible Environmental Behavior [El examen de la relación causal entre antecedentes seleccionados de comportamiento ambiental responsable]. *The Journal of Environmental Education*, 31(4), 19-25. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/00958960009598647>

Anexos

Anexo 1: Matriz instrumental

Título	Variables	Dimensiones	Indicadores	Fuente de información	Instrumento
Inteligencia emocional y conciencia ambiental de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión, filial Tarapoto, 2018	Inteligencia emocional	Atención emocional	Soy capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada.	Estudiantes regulares matriculados en el ciclo académico 2018 – I de las tres Facultades de la UPeU	TMMS – 24 (Fernández-Berrocal et al., 2004) está basada en <i>Trait Meta-Mood Scale</i> (TMMS) del grupo de investigación de Salovey y Mayer.
		Claridad de Sentimientos	Comprendo bien mis estados emocionales.		
		Reparación emocional	Soy capaz de regular los estados emocionales correctamente.		
		Cognitiva	Información y conocimiento específico ambiental.		
	Conciencia Ambiental	Afectiva	Valoración y concientización ambiental.	Estudiantes regulares matriculados en el ciclo académico 2018 – I de las tres Facultades de la UPeU	El cuestionario será “Conciencia ambiental en los centros universitarios” para el estudio de la CA del alumnado universitario, a partir de las cuatro dimensiones que
		Conativa	Sentimiento de responsabilidad ambiental.		
		Activa	Conductas manifiestas proambientales.		

Anexo 2: Matriz de consistencia

Planteamiento del problema	Objetivos	Hipótesis	Tipo y diseño	Conceptos centrales
<p>General ¿Existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y la conciencia ambiental de los estudiantes de la ¿Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I?</p>	<p>General Determinar la relación entre la Inteligencia emocional y la conciencia ambiental de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I.</p>	<p>General La Inteligencia emocional tiene relación significativa con la conciencia ambiental de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I.</p>	<p>Cuantitativo Diseño: Correlacional</p>  <p>Donde: M: Muestra de la investigación Ox: Observación de la variable Inteligencia Emocional</p>	<p>Inteligencia Emocional Forma de interactuar con las demás personas, esta tiene en cuenta las emociones y la habilidad de controlar impulsos, autoconciencia, motivación, entusiasmo perseverancia, empatía, entre otras que son indispensables para una buena y creative adaptación en interacción social (Goleman, 2001).</p>
<p>Específicos ¿Existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y la dimensión cognitiva de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I?</p>	<p>Específicos Determinar la relación entre la Inteligencia emocional y la dimensión cognitiva de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I.</p>	<p>Específicas La Inteligencia emocional tiene relación significativa con la dimensión cognitiva de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I.</p>		

¿Existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y la dimensión afectiva de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I?

Determinar la relación entre la Inteligencia emocional y la dimensión afectiva de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I.

La Inteligencia emocional tiene relación significativa con la dimensión afectiva de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I.

¿Existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y la dimensión conativa de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I?

Determinar la relación entre la Inteligencia emocional y la dimensión conativa de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto, 2018 – I.

La Inteligencia emocional tiene relación significativa con la dimensión conativa de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I.

Oy: Observación de la variable Conciencia Ambiental
r: Relación entre las dos variables

Conciencia Ambiental
La conciencia ambiental es definida como un concepto multidimensional que constituye la dimensión actitudinal del comportamiento pro ambiental (Tonello & Valladares, 2015)

¿Existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y la dimensión activa de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I.

Determinar la relación entre la Inteligencia emocional y la dimensión activa de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I

La Inteligencia emocional tiene relación significativa con la dimensión activa de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018 – I

Anexo 3: Instrumento de investigación para medir Inteligencia Emocional

TMMS-24.

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase y indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias.

No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas.

No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de acuerdo

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

Anexo 4: Instrumento de investigación para medir Conciencia Ambiental

Estimado alumno (a), te rogamos completes esta encuesta, completamente confidencial y anónima, diseñada para estudiar diversas cuestiones relacionadas con el medio ambiente universitario. GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN.

0. Datos Personales

Facultad/Escuela: _____

Curso: _____

Edad: _____

Sexo: _____

1. ¿En qué lugar/es recibes habitualmente información sobre medio ambiente? (Puedes marcar una o varias respuestas)

En clase

En actividades desarrolladas en la Universidad

En revistas o programas especializados

En los medios de comunicación

No suelo recibir información sobre medio ambiente.

2. ¿En qué grado te consideras informado(a) sobre asuntos ambientales en tu Universidad?

Nada

Poco

Regular

Bastante

Mucho

3. Todos los organismos públicos tiene un Área o servicio dedicado a la protección del medio ambiente ¿Sabes cuál es el de la Universidad?

Sí (Especifica): _____

Sí algo he oído, pero no sé el nombre.

No.

4. ¿Sabías que existen entidades encargados de la fiscalización ambiental en materia de residuos sólidos? En caso afirmativo ¿Cómo te has enterado?

Sí (especifica): _____

Sí, algo he oído, pero no sé exactamente dónde.

No.

5. De los siguientes problemas actuales, puntúa los tres que más te preocupan (3 puntos para el que más, 2 puntos para el siguiente y 1 punto para el último)

Salud

Medio ambiente

Vivienda
Seguridad ciudadana
Desigualdad social
Infraestructura
Educación
Política
Cultura/Deporte
Otro (Específica): _____

6. ¿Crees que tu actividad cotidiana afecta negativamente al medio ambiente?

No, nada.
Si, un poco
Si, regular
Si, bastante
Sí, mucho

7. De los siguientes problemas ambientales en tu Universidad, puntúa los tres que consideras más importante (3 puntos para el que más, 2 puntos para el siguiente y 1 punto para el último)

Mal uso del transporte.
Inadecuada climatización.
Generación excesiva de residuos sólidos y falta de contenedores.
Mal control de plagas.
Iluminación innecesaria.
Despilfarro de papel.
Ruidos.
Falta y mejora de espacios verdes.
Despilfarro de agua.
Otros (Especifica): _____

8. ¿Qué medio de transporte utilizas habitualmente para ir a clase? (1 respuesta)

Carro (ocupado habitualmente por ___ personas)
Autobús.
Moto
Bicicleta.
Voy andando.
Tren.

9. ¿Cuál es la principal razón para utilizar ese medio de transporte? (1 respuesta)

Económica.
Distancia/Tiempo.
Comodidad.
Respeto al medio ambiente.
Salud.
Seguridad
Otros (especifica): _____

10. De los siguientes contenedores para recogida selectiva de residuos, señala aquellos que conoces o has utilizados en la Universidad.

Puntos ecológicos (Papel/Cartón, plástico, residuos orgánicos)

Móviles

Papelera para recogida selectiva de papel ubicada en aulas.

Contenedores para residuos sólidos urbanos (materia orgánica, inerte, vidrio y papel)

Envases para residuos de laboratorio.

Otros (especifica)

11. ¿Crees que hacen falta contenedores en tu Universidad?

12. ¿Utilizas las hojas de las dos caras al tomar apuntes, imprimir o hacer fotocopias?

No lo hago, ni lo haría.

No lo hago, pero lo haría.

Sí, lo hago alguna vez.

Sí, lo hago bastantes veces.

Sí, lo hago siempre o casi siempre.

13. ¿Usas papel reciclado?

No lo hago, ni lo haría.

No lo hago, pero lo haría.

Sí, lo hago alguna vez.

Sí, lo hago bastantes veces.

Sí, lo hago siempre o casi siempre.

14. ¿Consideras interesante recibir formación/información medioambiental en tu Universidad? (Puedes marcar una o varias respuestas).

No.

Sí, en cursos, charlas y jornadas.

Sí, en mis asignaturas.

Sí, en excursiones y visitar a empresas.

Sí, en folletos informativos, carteles, etc.

Otro (especifica): _____

15. ¿Participarías en posibles campañas medioambientales que se pudieran organizar (charlas, visitas, actividades de voluntariado, etc.)?

No.

Sí, en cursos, charlas y jornadas.

Sí, en mis asignaturas.

Sí, en excursiones y visitar a empresas.

Sí, en folletos informativos, carteles, etc.

Otro (especifica): _____

16. PARA TODOS LOS ALUMNOS (AS) EXCEPTO LOS DE PRIMERO: ¿Cómo consideras que está tu Universidad desde el punto de vista ambiental con respecto al año anterior u otros años?

Peor.

Está igual.

Mejor.

17. ¿Introducirías alguna mejora de carácter medioambiental en tu universidad? En caso afirmativo, explica cuál es.

Sí (especifica): _____

No.

N°	Ítems	ESCALA				
		1: MED	2: ED	3: I	4: A	5: MA
18	El ingenio humano asegurará que no hagamos de la tierra un lugar inhabitable.					
19	Nos estamos aproximando al número límite de personas que la tierra puede albergar.					
20	A pesar de nuestras habilidades especiales, los seres humanos todavía estamos sujetos a las leyes de la naturaleza.					
21	Las plantas y los animales tienen tanto derecho como los seres humanos a existir.					
22	Los seres humanos tienen derecho a modificar el medio ambiente para adaptarlos a sus necesidades.					
23	Con el tiempo, los seres humanos podrán aprender lo suficiente sobre el modo en que funciona la naturaleza para ser capaces de controlarla.					
24	La tierra tiene recursos naturales en abundancia, tan sólo tenemos que aprender a explotarlos.					
25	Si las cosas continúan como hasta ahora, pronto experimentaremos una gran catástrofe ecológica.					
26	El equilibrio de la naturaleza es muy delicado y fácilmente alterable.					
27	La idea de que la humanidad a enfrentar a una crisis ecológica global se ha exagerado enormemente.					
28	Los seres humanos están abusando seriamente del medio ambiente.					
29	El equilibrio de la naturaleza es lo bastante fuerte para hacer frente al impacto que los países industrializados le causan.					
30	Para conseguir el desarrollo sostenible, es necesario una situación económica equilibrada en la que esté controlado el crecimiento industrial.					
31	La tierra es como una nave espacial, con recursos y espacio limitados.					
32	Cuando los seres humanos interfieren en la naturaleza, a menudo las consecuencias son desastrosas.					
33	Los seres humanos fueron creados para dominar al resto de la naturaleza.					

Evaluación

Para corregir y obtener una puntuación en cada uno de los factores de la CA, se usó un sistema de medición estructurado en cuatro dimensiones, once variables y diecisiete indicadores. Estos resultados validan las dimensiones que componen la definición de CA planteada a partir del marco teórico formulado. En la tabla se muestra, además el/los ítem/ a partir de los que se construyen cada uno de los indicadores, así como su fórmula de cálculo.

Dimensiones	Variables	Indicadores	Ítems ref.	Fórmula
COGNITIVA	A. Información	1. Índice de recepción de información ambiental	1	Se contabiliza el número de fuentes de información ambiental que se señalan: 1: Ninguna fuente 2: Una fuente 3: Dos fuentes 4: Tres fuentes 5: Cuatro o más fuentes

		2. Grado en que se considera informado/a sobre asuntos ambientales en su entorno	2	Valoración escolar: 1: Nada 2: Poco 3: Regular 4: Bastante 5: Mucho
	B. Conocimiento específico	3. Conocimiento del Órgano de Protección Ambiental de la Universidad	3	Valoración escolar: 1: No lo conoce 2: Dice que lo conoce pero la respuesta no es correcta 3: Algo ha oído pero no sabe concretar 4: Lo conoce y cita correctamente
		4. Conocimiento de la Política Ambiental de la Universidad	4	Valoración escolar: 1: No lo conoce 2: Dice que lo conoce pero la respuesta no es correcta 3: Algo ha oído pero no sabe concretar 4: Lo conoce y cita correctamente
AFECTIVA	C. Adhesión a creencias ambientales	5. Ecocentrismo	21, 22, 29 y 27	Media de la valoración escolar otorgada a los ítems: 1: Muy en desacuerdo 2: En desacuerdo 3: Indiferente 4: De acuerdo 5: Muy de acuerdo

	nivel local	cada centro		2: está igual y se percibe necesidad de varias mejoras 3: está igual y se percibe necesidad de alguna mejora 4: está igual, no se percibe necesidad de mejora 5: está mejor
CONATIVA	F. Disposición a asumir costes	11. Disposición a recibir formación/información ambiental	15	Se contabiliza el número de modalidades de formación/info ambiental que se señalan: 1: Ninguna modalidad 2: Una modalidad 3: Dos modalidades 4: Tres modalidades 5: Cuatro o más modalidades
	G. Sentimiento de responsabilidad individual ambiental	12. Grado en que se considera que la propia actividad cotidiana afecta al medio ambiente	6	Valoración escolar: 1: Nada 2: Poca 3: Regular 4: Bastante 5: Mucho
ACTIVA	H. Intención de conducta y conducta manifiesta para la acción colectiva	13. Participación en campañas/ actividades ambientales en la universidad	16	Valoración escolar: 1: No, no creo que sirva de nada 2: No, no tengo tiempo o la formación/información suficiente 3: No lo hago pero lo haría 4: Sí, y no me importaría colaborar en la organización 5: Sí, ya lo he hecho en alguna ocasión
	I. Intención de conducta y conducta manifiesta para la acción individual	14. Grado de utilización del papel por las dos caras	13	Valoración escolar: 1: No lo hago ni lo haría 2: No lo hago pero lo haría 3: Sí, lo hago alguna vez 4: Sí, lo hago bastantes veces 5: Sí, lo hago siempre/casi siempre
		15. Grado de utilización de papel reciclado	14	Valoración escolar: 1: No lo hago ni lo haría 2: No lo hago pero lo haría 3: Sí, lo hago alguna vez 4: Sí, lo hago bastantes veces 5: Sí, lo hago siempre/casi siempre
	J. Conducta manifiesta de bajo coste	16. Índice de separación selectiva de residuos	11	Se contabiliza el número de residuos para los que se efectúa separación selectiva a través de contenedores específicos: 1: Ningún residuo 2: Un residuo 3: Dos residuos 4: Tres residuos 5: Cuatro o más residuos
	K. Conducta manifiesta de alto coste	17. Índice de sostenibilidad de la movilidad	0,1, 8, 9, 10	Valoración escolar 1: Movilidad nada/ poco sostenible 2: Movilidad algo sostenible 3: Movilidad bastante sostenible 4: Movilidad muy sostenible

Anexo 5: Autorización del comité de ética



Una Institución Adventista

Lima, Ñaña, 23 de julio de 2018

Mg. Renzo Carranza Esteban
Director de Investigación – Filial Tarapoto
Universidad Peruana Unión
Presente

Asunto: Autorización del Comité de Ética para el desarrollo de la investigación.

Tengo el agrado de dirigirme a usted para expresar mi cordial saludo y desear muchas bendiciones en la labor que desempeña.

Mediante este documento tenemos a bien presentar a la investigadora **Evila Cesarea Acosta Muñoz**, identificado con DNI N° 01122927 y a su asesor el **Dr. Avelino Villafuerte De la Cruz**, identificado con DNI N° 25729654, de la Escuela de Posgrado, UPG de Educación, Universidad Peruana Unión sede Lima.

El Comité de Ética de Investigación de la Universidad Peruana Unión ha revisado el protocolo de investigación titulado: "**Inteligencia emocional y conciencia ambiental de los estudiantes de la Universidad Peruana Unión, Filial Tarapoto 2018**" presentado por la investigadora antes mencionada, y se resuelve **autorizar** el desarrollo de la investigación de acuerdo a los procedimientos mencionados que será aplicado en la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto, que usted dignamente dirige en el área de investigación.

Agradecemos anticipadamente el apoyo que pueda brindar a la investigadora, a fin de concluir satisfactoriamente este proceso, los resultados obtenidos serán difundidos por los canales correspondientes.

Atentamente,

Dr. Josué Edison Turpo Chaparro
Presidente
Comité de Ética para Investigación



Mg. Michael Thomas White
Secretario
Comité de Ética para Investigación

cc:
Investigadora

Anexo 6: Consentimiento informado

Título de la investigación: “Inteligencia emocional y conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018”.

Propósito y procedimientos

Se me ha comunicado que el título de esta investigación es “Inteligencia emocional y conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada de Tarapoto, 2018”. El objetivo de este estudio es: Determinar si existe relación entre inteligencia emocional y conciencia ambiental en estudiantes de la Universidad Peruana Unión filial Tarapoto 2018. Este proyecto está siendo realizado por Evila Cesarea Acosta Muñoz bajo la supervisión de Dr. Avelino Villafuerte De la Cruz y/o supervisor del proyecto, Coordinador de la Escuela Profesional de Contabilidad y Gestión Tributaria de la Universidad Peruana Unión, filial Tarapoto. La entrevista tiene un tiempo de duración de aproximadamente 30 minutos, será grabada y transcrita. La información obtenida en la entrevista será usada para hacer una publicación escrita. En esta publicación yo seré identificado por un número. Alguna información personal básica puede ser incluida como: mi edad y sexo, mi cargo en la Asociación, empresa, mi grupo étnico, etc.

Riesgos del estudio

Se me ha dicho que no hay ningún riesgo físico, químico, biológico y psicológico; asociado con esta investigación. Pero como se obtendrá alguna información personal, está la posibilidad de que mi identidad pueda ser descubierta por la información de la entrevista. Sin embargo, se tomarán precauciones como la identificación por números para minimizar dicha posibilidad.

Beneficios del estudio

Como resultado de mi participación recibiré una copia digital completa del informe y además tendré la oportunidad de discutir el informe con el investigador cuando sea necesario. No hay compensación monetaria por la participación en este estudio.

Participación voluntaria

Se me ha comunicado que mi participación en el estudio es completamente voluntaria y que tengo el derecho de retirar mi consentimiento en cualquier punto antes que el informe esté finalizado, sin ningún tipo de penalización. Lo mismo se aplica por mi negativa inicial a la participación en este proyecto.

Preguntas e información

Se me ha comunicado que si tengo cualquier pregunta acerca de mi consentimiento o acerca del estudio puedo comunicarme con:

Nombre del investigador

Dirección
Institución
Teléfono
e-mail

Nombre del Asesor

Dirección
Institución
Teléfono
e-mail

He leído el consentimiento y he oído las explicaciones orales del investigador. Mis preguntas concernientes al estudio han sido respondidas satisfactoriamente. Como prueba de consentimiento voluntario para participar en este estudio, firmo a continuación.

Firma del participante y fecha

Nombre del participante

Firma del testigo y fecha

Nombre del participante

Firma del investigador y fecha

Nombre del participante

cc: Participante